Naciones Unidas S/PV.5024



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

5024ª sesión

Martes 24 de agosto de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Denisov	(Federación de Rusia)
Miembros:	Alemania	Sr. Trautwein
	Angola	Sr. Lucas
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Zinsou
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Estados Unidos de América	Sr. Holliday
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. Duclos
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. King
	Rumania	Sr. Dumitru

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2004/669)

04-46745 (S)



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2004/669)

El Presidente (*habla en ruso*): Desearía informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Australia, Indonesia, el Japón, Malasia, los Países Bajos, Nueva Zelandia, Portugal y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Guterres (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2004/669, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

En la presente sesión, el Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, hará una exposición informativa. Tiene la palabra.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Me complace presentar al Consejo de Seguridad el primer informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/669) desde que el 20 de mayo de este año se prorrogó el mandato de la UNMISET por una fase de consolidación. La UNMISET se ha reducido con arreglo a la modificación de su mandato y, desde el 20 de mayo, el Gobierno de Timor-Leste ha asumido sus responsabilidades en materia de seguridad externa e interna. Me complace informar de que, salvo algunos incidentes menores, durante el período en examen la situación en Timor-Leste se mantuvo estable y en gran medida pacífica.

La manifestación que tuvo lugar los días 19 y 20 de julio suscitó algunas preocupaciones. Si bien las iniciativas de conciliación adoptadas por el Presidente Kay Rala Xanana Gusmão y el Primer Ministro Mari Alkatiri inmediatamente después de ese incidente han ayudado a calmar la situación, esos hechos son sintomáticos de las tensiones que subyacen en la sociedad timorense. Los veteranos, junto con los excombatientes, forman parte de los grupos que se sienten marginados y olvidados. Deberían tomarse medidas correctivas para atender a esas inquietudes. Esta fue también la conclusión del diálogo nacional sobre la unidad, la paz y el desarrollo organizado por la oficina del Presidente Xanana Gusmão, que se celebró el pasado sábado 21 de agosto, con el apoyo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, de la UNMISET y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Se han logrado avances en la elaboración de una política sobre los veteranos. El Parlamento Nacional está examinando el informe de las comisiones del Presidente sobre los veteranos y los excombatientes. Es esencial que la legislación sobre esta cuestión se promulgue de manera expedita y que se adopten medidas para llevar a la práctica los proyectos de corto plazo y de largo plazo dirigidos a atender a las necesidades de respeto y reconocimiento, así como otros reclamos, de los veteranos y excombatientes. Será necesaria la asistencia bilateral y multilateral para llevar a la práctica los proyectos concretos encaminados a atender los casos de los veteranos y los excombatientes que más merecen y más necesitan ayuda, incluidos aquellos que

participaron en la lucha por la independencia desde el principio, así como sus viudas y sus huérfanos. El Representante Especial del Secretario General ha instado a todas las partes, incluidas las instituciones del Estado soberano de Timor-Leste y los grupos de la sociedad civil, tales como las asociaciones de veteranos y excombatientes, a que alcancen el consenso cuanto antes y presenten proyectos concretos a los asociados para el desarrollo lo antes posible. La UNMISET mantendrá contactos periódicos y estrechos con todos los interesados a fin de facilitar sus esfuerzos.

El reciente resurgimiento de los combates entre grupos de artes marciales es motivo de preocupación, aunque no parece haber indicios de que dichos incidentes tengan motivaciones políticas. Han tenido lugar cuatro incidentes graves en los últimos 10 días, desde Viqueque y Baucau en la parte oriental del país hasta Ainaro y Ermera en la parte occidental. La UNMISET ha instado al Gobierno a desarrollar un marco jurídico para las actividades de dichos grupos y a encauzar sus energías hacia empeños más constructivos. Sin embargo, el desarrollo socioeconómico y la creación de oportunidades de empleo siguen siendo fundamentales para eliminar las causas profundas de esos problemas.

Esos incidentes también han puesto de relieve la continua necesidad de promover una cultura de diálogo político. Es alentador que el Gobierno haya reanudado su programa de gobierno abierto, que había sido suspendido desde el inicio del año. El diálogo nacional celebrado el 21 de agosto fue también un buen ejemplo del compromiso del pueblo de Timor-Leste y sus dirigentes con una cultura de base amplia, de participación en la toma de decisiones y encaminada a resolver todas las cuestiones a través del debate, la avenencia y el consenso.

Respecto de la función del proceso democrático, el hecho de que la inscripción de los votantes para las primeras elecciones de Timor-Leste desde la independencia se llevara a cabo sin tropiezos constituye también un avance alentador. Aproximadamente 400.000 personas se han inscrito para las elecciones de jefes de aldea y de órganos al nivel de aldea. También encomiamos al Gobierno por haber adoptado medidas dirigidas a establecer los marcos jurídico e institucional de importantes instituciones gubernamentales mediante la promulgación de leyes fundamentales.

En mayo se promulgó la ley para la creación de la Oficina del Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia, prevista en la Constitución. Sin embargo, la designación del Defensor por parte del Parlamento Nacional se ha retrasado debido a que ninguno de los tres candidatos que se presentaron obtuvo la mayoría en las dos vueltas de votación celebradas los días 16 y 17 de agosto. Ahora se está volviendo a iniciar el proceso de presentación de candidaturas y se espera que el Parlamento Nacional pueda seleccionar un candidato cuando reanude sus sesiones el 15 de septiembre. La oportuna creación de la Oficina del Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia permitiría a la UNMISET prestarle asistencia para su consolidación durante los meses que aún restan del mandato de la Misión.

Al tiempo que Timor-Leste realiza progresos sostenidos hacia la autosuficiencia, por algún tiempo continuará necesitando asistencia internacional, tanto mediante recursos financieros como mediante recursos humanos, a fin de aplicar la legislación que ha promulgado y de acrecentar la eficacia de las instituciones fundamentales del Estado y el Gobierno. La corriente de ingresos proveniente de los recursos energéticos será un factor clave. En este sentido, son alentadores los informes sobre el acuerdo alcanzado en una reunión reciente que celebraron el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta, y su homólogo de Australia, Sr. Alexander Downer, con respecto a un marco para las negociaciones.

Desde el informe más reciente del Secretario General al Consejo de Seguridad se han logrado progresos en cuanto a la demarcación definitiva de la frontera terrestre entre Timor-Leste e Indonesia. Se ha alcanzado un acuerdo amplio en relación con el 90% de la frontera y —según lo indicaron el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta y el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, Sr. Wirayuda, luego de su reciente reunión el 15 de agosto— se espera que en las próximas semanas ese acuerdo se pueda hacer extensivo, en el plano político, al restante 10%. Esperamos que este proceso llegue a su fin de manera expedita.

Ahora quisiera referirme a los progresos registrados en las tres esferas del mandato de la UNMISET. Respecto de los 58 asesores civiles que se habrán de proporcionar para que ocupen los cargos más críticos dentro de la administración pública, la UNMISET ya ha concluido el proceso de contratación con la participación del Gobierno. Hasta el momento, 51 de los 58 asesores han sido desplegados sobre el terreno, otros cuatro asesores serán desplegados el mes próximo, y se

aguarda una decisión del Gobierno en relación con los tres cargos restantes.

En cuanto a los 102 cargos clave —como se les llama— que han de financiarse de manera bilateral, es de lamentar que sólo se hayan recibido los recursos para la mitad de ese número. Por consiguiente, será crucial el apoyo de la comunidad internacional para esos cargos. En términos generales, la administración pública aún carece de personal experimentado y capacitado, en particular de administradores para los cargos intermedios que realicen funciones sustantivas y de supervisión. Esto también impide la delegación de autoridad a los niveles correspondientes y la descentralización de los servicios públicos. Corresponde al Gobierno contratar las contrapartes de los asesores de la manera más rápida posible a fin de beneficiarse de sus conocimientos especializados y experiencia durante los meses que restan del mandato de la UNMISET.

Se ha informado a los asesores civiles de la importancia de preparar y aplicar estrategias de salida. Se centrarán en el desarrollo de la capacidad institucional a través de programas de capacitación con objetivos bien definidos y estructurados. Entre sus tareas debe figurar la promoción de una cultura de transparencia, rendición de cuentas y respeto a los derechos humanos.

El sector judicial sigue viéndose afectado por la escasez de personal calificado y por una infraestructura limitada, lo que ha contribuido a un continuo retraso en la atención de casos, a la expiración de las órdenes de detención y a la violación de los derechos humanos. No obstante, se han registrado avances. El número de personas detenidas con órdenes de detención expiradas se ha reducido considerablemente después de la revisión judicial realizada por el Presidente de la Corte de Apelaciones a solicitud del Representante Especial.

La UNMISET también está facilitando 15 de los 58 asesores en los puestos más críticos del sector judicial, incluidos los magistrados para los tribunales de distrito. Se espera que con su asistencia y las contribuciones de los donantes bilaterales y de otros organismos, tales como el PNUD, se pueda hacer más funcional el sistema.

En cuanto al procesamiento de los crímenes graves en Dili, se han logrado avances en cuanto al enjuiciamiento de los responsables de dichos crímenes cometidos en 1999. Sin embargo, muchas de las personas acusadas se encuentran aún fuera de Timor-Leste y no han sido llevadas ante la justicia. Tal como se refleja en el informe más reciente del Secretario General, es posible que, debido al plazo limitado y a los recursos insuficientes de que se dispone, el procesamiento de los crímenes graves no satisfaga los deseos de justicia de quienes se vieron afectados por la violencia en 1999.

Esperamos con interés continuar examinando con el Consejo de Seguridad la manera de encarar esta cuestión antes de que concluya el mandato de la UNMISET en mayo de 2005.

El componente de policía de la UNMISET ha seguido ayudando al servicio nacional de policía, la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL), a convertirse en un servicio policial profesional e imparcial mediante la instrucción y la supervisión y, a la vez, ha tratado de coordinar la labor de la UNMISET con otros programas de asistencia bilateral y multilateral. El componente de policía ha preparado un plan de desarrollo profesional para la PNTL basado en las esferas en las que se ha determinado que sigue necesitándose asistencia. Se otorga especial importancia a la capacitación de los instructores. La PNTL asumió todas las responsabilidades policiales operacionales desde el 20 de mayo. La respuesta de la PNTL a los incidentes de violencia que se produjeron recientemente entre grupos de artes marciales en cuatro partes diferentes del país ha sido en gran medida adecuada.

Sin embargo, la PNTL sigue afrontando problemas, tales como la falta de aptitudes profesionales suficientes y la mala conducta. Aunque se han adoptado medidas correctivas, hay que hacer más. A instancias de la UNMISET, el Gobierno ha creado un órgano de alto nivel integrado por ministros a fin de estudiar las acusaciones relativas a abusos y violaciones de los derechos humanos de manifestantes y transeúntes en Dili el 20 de julio. Si se adoptaran medidas inmediatas y ejemplares después del debido proceso y de una investigación diligente de las quejas, se fortalecería la moral y la imagen de la PNTL.

Asimismo, la respuesta de la unidad de intervención rápida antimotines a las manifestaciones que se llevaron a cabo los días 19 y 20 de julio en Dili también puso de relieve la importancia de que esta unidad siga capacitándose. Después del incidente, el Primer Ministro Alkatiri pidió oficialmente al Representante Especial que velara por que la PNTL continuara recibiendo capacitación, en particular en las esferas de liderazgo, mando y control, con miras a corregir las deficiencias que se detectaron en esa ocasión.

La capacitación en materia de derechos humanos constituirá una parte integrante de este proceso. La capacitación comenzó el 9 de agosto, con la participación de instructores y mandos de medio y alto rango de la unidad de intervención rápida antimotines, con el objetivo de garantizar el fomento de la capacidad y la sostenibilidad del proceso de capacitación incluso una vez concluido el mandato de la UNMISET. El componente de policía de la UNMISET sigue capacitando a otras unidades especiales de la PNTL. La segunda etapa de capacitación de la Unidad de Reserva de Policía, que antes se llamaba Servicio de Despliegue Rápido, empezó el 21 de junio. Los instructores de la policía de la UNMISET están capacitando a 84 agentes de la PNTL en un período de nueve semanas. Si bien la capacitación básica de la Unidad de Reserva de Policía concluyó el 23 de agosto, se calcula que harán falta al menos otros tres meses más de capacitación y supervisión intensivas mientras preste servicios.

Me complace informar de que, desde que el Gobierno de Timor-Leste asumió la responsabilidad de la seguridad externa, por lo general las condiciones de seguridad en los distritos fronterizos y, de hecho, en todo Timor-Leste se han caracterizado por la paz y la calma. La mayoría del personal del componente militar reducido de la UNMISET está desplegada en los distritos de la frontera occidental, pero hay un batallón de la Unidad de Respuesta Internacional que está desplegado en Dili. Como se refleja en el informe del Secretario General (S/2004/669), el componente militar de la UNMISET sigue facilitando los contactos entre las fuerzas de seguridad de Timor-Leste y de Indonesia. Los oficiales de enlace militar siguen supervisando la evolución en materia de seguridad en la frontera. El 24 de junio se firmó un acuerdo de enlace militar entre la UNMISET y las fuerzas de seguridad de Indonesia.

El componente militar de la UNMISET también se ha esforzado para fomentar una colaboración estrecha entre las fuerzas de seguridad nacional timorenses. Se han celebrado reuniones periódicas con las fuerzas de defensa y la policía de Timor-Leste para examinar cuestiones relativas a la seguridad y la estabilidad del país. El desarrollo de las fuerzas de defensa, que siguen aquejadas de la falta de experiencia, personal capacitado, formación adecuada y equipamiento y de una capacidad logística para desplegarse muy limitada, seguirá dependiendo de un apoyo externo que consista en el suministro de equipo y capacitación.

Para concluir, quisiera decir que, si bien se ha progresado en todos los aspectos del mandato de la UNMISET, todavía queda mucho por hacer. La UNMISET tratará de lograr el máximo posible en los meses restantes de su mandato. A su vez, Timor-Leste deberá colaborar estrechamente con otros asociados multilaterales y bilaterales para cumplir con las necesidades que subsistan después de mayo de 2005. La situación se examinará de nuevo este año con miras a determinar si se pueden modificar el tamaño, la composición y las tareas de la misión. Este examen, que se hará en octubre, se basará en las condiciones de seguridad que prevalezcan y en el grado de progreso alcanzado hacia el umbral de autosuficiencia de las instituciones fundamentales del Estado y el Gobierno de Timor-Leste.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Annabi por la exposición informativa que nos ha ofrecido.

Sr. Muñoz (Chile): Quisiera, en primer lugar, agradecer el informe del Secretario General de 13 de agosto sobre Timor Oriental (S/2004/669) y la intervención del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, además de las informaciones sobre los últimos acontecimientos en ese país. Quisiera también felicitar el trabajo realizado por el Representante Especial del Secretario General y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) en estos primeros meses del nuevo mandato, de acuerdo con la resolución 1543 (2004).

Nos alienta saber que, pese a las limitaciones existentes, se avanza con paso decidido en esta etapa de consolidación. En especial, celebramos que el Gobierno haya asumido oficialmente la responsabilidad por la seguridad interna y externa, que haya aprobado varias leyes fundamentales y haya dado pasos en materia de registro electoral.

En cuanto al funcionamiento de la UNMISET, quisiéramos destacar tres grandes aspectos centrales. Con relación al primer elemento del programa, valoramos las mejoras en la capacidad y la estructura de la administración pública. No obstante, coincidimos en que, además de contar con funcionarios preparados en los cargos directivos, es necesario tener personal idóneo para los cargos directivos medios. Sin duda, la estructura y el desarrollo de la administración pública aún presentan necesidades importantes en Timor-Leste que es necesario considerar.

Es esencial el trabajo que ha realizado en esta etapa el equipo de asesores civiles de la UNMISET en cuanto a la instrucción y capacitación de funcionarios timorenses. Quisiera enfatizar que, pese a las limitaciones existentes, Timor-Leste tiene una oportunidad única de formar a funcionarios públicos con vocación de servicio y que además sean ejemplo de rectitud y probidad.

Compartimos la preocupación por las demoras prolongadas en la administración de justicia y las carencias en materia de derechos humanos en los procedimientos, y concordamos con la necesidad de fomentar las capacidades en este ámbito. En este mismo contexto, valoramos las nuevas medidas impulsadas por el Consejo de Coordinación del Sistema Judicial.

Asimismo, quisiéramos destacar que en mayo pasado una delegación de representantes de países del grupo convocante de la Comunidad de las Democracias, compuesto por Chile, la República de Corea, Portugal y los Estados Unidos, además de Australia, Cabo Verde, Italia, Nueva Zelandia e Israel, visitaron Timor-Leste, oportunidad en la que se entrevistaron con las máximas autoridades políticas, judiciales, parlamentarias y de la sociedad civil. Asimismo, visitaron distintas ciudades con el objeto de evaluar las necesidades más apremiantes en lo relativo a la reconstrucción institucional y el estado del sistema judicial, social y electoral. Al mismo tiempo, identificaron áreas en que la Comunidad de las Democracias, que Chile se honra en presidir en estos momentos, podría otorgar cooperación y apoyo. En septiembre próximo, dentro de algunas semanas, los Estados Unidos y Portugal entregarán un informe de seguimiento de esta visita.

En el ámbito de los derechos humanos, junto con valorar la asistencia que ha prestado la UNMISET a través de la Dependencia de Delitos Graves en la búsqueda del esclarecimiento de los delitos cometidos en 1999, destacamos la estrategia presentada para dirimir, antes de mayo de 2005, todas las solicitudes de órdenes de detención contra personas que han sido objeto de autos de acusación pero cuyo expediente no está aún en el Tribunal. Debemos tener presente que es probable que no se logre concluir el trabajo antes de la fecha prevista, y, por ende, no se debe descartar la necesidad de adoptar medidas adicionales en el futuro, de ser necesario.

Ligado a lo anterior, apreciamos en especial el trabajo que ha estado realizando la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, y esperamos con interés su informe final y las recomendaciones sobre las actividades complementarias, que emitirán hacia fines de octubre.

Con relación al segundo aspecto del programa, valoramos en especial el trabajó, como ha dicho el Sr. Annabi, desarrollado por la Policía Nacional, y que sus 3.020 efectivos ya desarrollen funciones en todo los distritos del país. Además, consideramos que es crucial continuar apoyando el entrenamiento de la Unidad de Patrullas Fronterizas. No obstante los avances alcanzados, concordamos en que la Policía Nacional debe continuar su preparación, en especial para alcanzar un mayor profesionalismo, eficacia y responsabilidad, con un fuerte énfasis en el tema de los derechos humanos. Destacamos, además, el trabajo de formación, instrucción y supervisión a la Policía Nacional de Timor-Leste que ha llevado a cabo el componente policial de la UNMISET.

En relación con el tercer elemento, es decir, el mantenimiento de la seguridad, celebramos que la situación en el país haya sido bastante tranquila, pero no podemos pasar por alto ciertos focos de inestabilidad, como el contrabando, el comercio ilegal y el paso ilícito a través de las fronteras, así como las manifestaciones a que se ha referido el Sr. Annabi, que ocurrieron en Dili. En este sentido, lo establecido en la resolución 1543 (2004) nos parece que hasta ahora ha resultado adecuado y razonable.

Finalmente, otro desafío para el logro de la estabilidad en Timor-Leste es alcanzar un desarrollo económico que permita superar la pobreza, generar empleos, mejorar el bienestar de la población y alcanzar el éxito socioeconómico. En este sentido, quisiéramos destacar los programas de asistencia en marcha que están desarrollando las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y diversos países donantes. Sin embargo, tenemos claro que es necesario aún más apoyo de la comunidad internacional para hacer frente a las situaciones de desempleo, pobreza y aún escaso desarrollo. En este contexto, esperamos que se logre un mayor avance en la explotación de los recursos minerales del país. Estoy seguro de que muchos países, incluyendo el mío, pueden colaborar en este ámbito.

Nos complace la cooperación existente entre Timor-Leste e Indonesia. Reconocemos la voluntad demostrada para alcanzar un acuerdo sobre la frontera terrestre, así como los avances de que recién ha informado

el Sr. Annabi, acuerdo que, esperamos, sea logrado, en definitiva, con celeridad, y que, estamos seguros, tendrá un impacto muy importante en el mejoramiento de las relaciones bilaterales. También esperamos que se siga avanzando en otros ámbitos importantes de la relación bilateral, y, en especial, que los responsables de delitos graves ocurridos en 1999 respondan por sus actos.

Finalmente, reconocemos el valioso trabajo de otros actores regionales y donantes de la comunidad internacional, así como los esfuerzos de otros actores regionales y donantes de la comunidad internacional. Chile, que ha estado con Timor-Leste desde un inicio, aportando incluso tropas en una etapa pasada, desea, en definitiva, que este joven país sea un ejemplo internacional de éxito y de esperanza.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Sumo mi voz a la de otros oradores para expresar mi agradecimiento al Subsecretario General Hédi Annabi por su excelente presentación del informe del Secretario General (S/2004/669) y por poner al tanto al Consejo de la situación actual en Timor-Leste.

Timor-Leste ha logrado progresos notables desde su independencia, hace poco más de dos años. Felicitamos al Gobierno de Timor-Leste por los éxitos que ha logrado a pesar de las difíciles circunstancias. Valoramos los esfuerzos que realizan los líderes timorenses para promover la reconciliación nacional y curar las profundas heridas del pasado, tanto internas como externas.

El Pakistán apoya los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) por consolidar la paz y ayudar a lograr el desarrollo institucional en Timor-Leste. Acogemos con beneplácito los progresos hechos por la UNMISET en las tres esferas programáticas en que debe asistir al Gobierno de Timor-Leste según su mandato, a saber, primero, la administración pública y el sistema de justicia, así como la administración de justicia en relación con crímenes graves; segundo, el desarrollo de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley, y, tercero, la seguridad y la estabilidad. Esas son tareas fundamentales para ayudar al país en este período crucial de consolidación de las instituciones. Sin embargo, estamos de acuerdo con la observación que se hace en el informe del Secretario General en el sentido de que

> "la UNMISET únicamente puede satisfacer las necesidades más urgentes del país. Es indispensable que haya una acción bilateral complementaria para afianzar la administración pública, los organismos encargados de hacer cumplir la ley y las fuerzas armadas de Timor a fin de dotar a sus integrantes de la capacidad necesaria en forma ordenada y duradera." (*S/2004/669, párr. 46*)

En ese contexto, el Pakistán considera que, es fundamental que los vecinos de Timor-Leste le brinden a ese país un apoyo constante. Por supuesto, el desarrollo de relaciones estrechas y amistosas entre Timor-Leste e Indonesia es de una importancia capital y conviene a ambos países. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan ambas partes para mejorar sus relaciones bilaterales. Les pedimos que continúen trabajando de manera constructiva a fin de resolver sus problemas pendientes, en particular el relativo a la demarcación y administración de su frontera terrestre común. Esperamos que los otros vecinos de Timor-Leste también puedan resolver sus problemas bilaterales con este nuevo país, a fin de permitirle desarrollar todo su potencial económico. En ese contexto, otorgamos una gran importancia a la pronta demarcación de la frontera marítima entre Timor-Leste y Australia y a la distribución de los recursos petroleros y de gas natural de la región, que son sumamente necesarios para el desarrollo económico y social, inmediato y a largo plazo, de Timor-Leste.

Para concluir, comparto el optimismo que se expresa en el informe del Secretario General sobre el avance que ha logrado Timor-Leste en el camino hacia la autosuficiencia.

Sin embargo, como dice el informe,

> "Al mismo tiempo, es evidente que queda mucho por hacer en los meses restantes del mandato de la UNMISET y que la magnitud de sus progresos dependerá de la acción conjunta de Timor-Leste, la UNMISET y la comunidad internacional." (*S/2004/669, párr. 43*)

A nuestro juicio, la estabilidad y la autosuficiencia de Timor-Leste a largo plazo no deben darse por sentado. Sin la asistencia necesaria y sostenida de la comunidad internacional, se correría el riesgo de que todos los logros alcanzados en Timor-Leste se vean malogrados. A nuestro juicio para facilitar la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz es importante que en esta etapa participen de manera apropiada todos los órganos de las Naciones Unidas y otros elementos de la comunidad internacional, incluidas las

instituciones de Bretton Woods y la sociedad civil, para ayudar a Timor-Leste.

En este sentido, debemos examinar la posibilidad de crear un comité mixto, con representación del Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General, para coordinar y supervisar el apoyo internacional para Timor-Leste. Por lo menos, el Consejo Económico y Social debería considerar la posibilidad de crear un mecanismo similar a los que fueron creados con ese fin para Guinea-Bissau y Burundi.

Sr. Danforth (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias. Acogemos con agrado el informe más reciente del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y doy las gracias al Subsecretario General, Sr. Annabi, por su presentación. También queremos expresar nuestro reconocimiento de la labor realizada por el nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, y de los progresos logrados por la Misión al ayudar al Gobierno de Timor-Leste a alcanzar la autosuficiencia. En particular, tomamos nota con satisfacción de la adopción de una legislación clave, que establece marcos jurídicos e institucionales en Timor-Leste, de los progresos en la inscripción de los votantes y de la creación de la Oficina del Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia.

Si bien celebramos los progresos alcanzados por el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste respecto del establecimiento de una administración civil, la administración de Timor-Leste sigue teniendo una capacidad limitada. Es fundamental que los asesores de la UNMISET puedan trasmitir sus conocimientos a sus homólogos timorenses antes de mayo de 2005. Esperamos que el Gobierno de Timor-Leste nombre lo antes posible a administradores civiles, en particular las autoridades de la Tesorería y la Dirección de Bancos y Pagos. El Gobierno también debe promulgar leyes, normas y reglamentos que sirvan de guía a la administración.

En el informe el Secretario General se afirma que el sector de la justicia sigue haciendo frente a la escasez de personal cualificado y a las limitaciones de la infraestructura. Encomiamos la labor que ha realizado la UNMISET en relación con la creación de un Centro de Capacitación Judicial que ayudará a desarrollar los recursos humanos necesarios para que el poder judicial pueda desempeñar sus funciones.

En materia de crímenes graves, seguimos preocupados por la cantidad de personas contra las que se ha dictado un auto de acusación, a saber, 279, las cuales se supone que están fuera de Timor-Leste y, por lo tanto, fuera del alcance de la Dependencia de Crímenes Graves. Como destaqué en febrero pasado ante el Consejo, las violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor-Leste en 1999 no se han olvidado y se debe completar el proceso encaminado a llevar ante la justicia a los responsables de esas atrocidades.

Si bien queda fuera del mandato de la UNMISET, la reciente decisión de una Corte de Apelaciones de Indonesia en virtud de la cual se revocaban cuatro sentencias condenatorias dictadas por el Tribunal Especial de Derechos Humanos de Indonesia afecta directamente a la cuestión más amplia de adjudicar responsabilidades. Las decisiones y el proceso en general del Tribunal Especial tuvieron fallas graves y no pudieron proporcionar un relato detallado y fiable de los abusos que se perpetraron en Timor-Leste en 1999. Es fundamental para el desarrollo de las instituciones democráticas, tanto en Indonesia como en Timor-Leste, que al menos en cierta medida, se asuman las responsabilidades por las atrocidades cometidas en 1999. Habida cuenta de la jurisdicción limitada de la Dependencia de Crímenes Graves y del fracaso del proceso del Tribunal Especial de Indonesia, sería necesario tomar medidas correctivas adicionales para que se haga justicia. Estimamos que una comisión internacional de la verdad, que sea independiente y esté integrada por expertos internacionales, debería ser considerada como una opción para la rendición de cuentas.

Por último, nos alienta enterarnos de que el entorno de seguridad en Timor-Leste sigue siendo estable. La UNMISET debe seguir impartiendo capacitación a la policía y al ejército de Timor-Leste a fin de desarrollar aún más la capacidad timorense en el ámbito de la seguridad. La UNMISET traspasará en mayo de 2005 la responsabilidad con respecto a todos los aspectos relacionados con la seguridad de los timorenses y, por lo tanto, la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) y las fuerzas de defensa nacionales (F-FDTL) deben seguir recibiendo capacitación para estar en condiciones de enfrentar con eficacia todas las amenazas a la seguridad. Apreciamos la asistencia bilateral que proporcionan el Reino Unido y Australia en este sentido, así como la difícil labor realizada por nuestro colega de Timor-Leste, quien representa de manera excelente los intereses de su país.

Sr. Abdallah Baali (Argelia) (*habla en francés*): En primer lugar, quiero agradecer al Sr. Hédi Annabi su detallada presentación de información sobre la situación en Timor-Leste. Mi delegación acoge con beneplácito los importantes avances logrados en los últimos meses por el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste, con la asistencia de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Se han realizado avances muy importantes en la preparación de las próximas elecciones locales, así como en el desarrollo de los sistemas de la administración pública, la justicia y la aplicación de la ley.

Los avances logrados en el ámbito de la seguridad y, en especial, la adopción de leyes clave en los sectores de la policía y la defensa son sumamente positivos. Las autoridades locales han cumplido con sus responsabilidades de manera adecuada y el informe es sumamente positivo en este sentido. Confiamos en que Timor-Leste seguirá desarrollando su propia capacidad y que, a muy corto plazo y con el apoyo de la comunidad internacional y de la UNMISET, estará en condiciones de alcanzar la autosuficiencia en el ámbito de la seguridad.

En los últimos meses, las dificultades financieras han seguido obstaculizando tanto la reconstrucción de la infraestructura como la preparación de las elecciones, en especial fuera de la capital, donde la capacidad regional en materia de administración y el sistema judicial siguen siendo débiles. Para lograr verdaderamente la estabilidad social y un desarrollo económico sostenible, el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste deben redoblar sus esfuerzos. Al respecto, el apoyo constante de la comunidad internacional y de los donantes seguirá siendo vital al respecto.

Lamentablemente, el bajo nivel de ingresos del país y la pobreza continúan comprometiendo los esfuerzos de reconstrucción y de desarrollo de Timor-Leste. Lamentablemente, los ingresos que se esperaba obtener de la explotación de petróleo y de gas natural en el mar de Timor no se consiguieron, y es esencial lograr avances en este sentido para que el país pueda aprovechar plenamente su potencial económico. En este sentido, esperamos que muy pronto se concierte un acuerdo entre Australia y Timor-Leste para la explotación de los recursos minerales en el mar de Timor, lo que servirá a los intereses de ambos países.

Acogemos también con satisfacción el mejoramiento constante de las relaciones entre los Gobiernos de Timor-Leste y de Indonesia, y estamos convencidos de que los dos países seguirán trabajando de consuno para resolver los problemas pendientes, tales como la delimitación y la gestión de su frontera común, así como el fortalecimiento de su cooperación bilateral.

La promoción del desarrollo social y económico de Timor-Leste por parte de los donantes bilaterales y multilaterales contribuirá en gran medida a garantizar la estabilidad a largo plazo del país. Por ello, la comunidad internacional debe seguir prestando asistencia sustancial y constante al desarrollo de Timor-Leste y participar en su reconstrucción económica. Confiamos en que el pueblo timorense seguirá teniendo éxito en la labor de reconstrucción y reactivación económica del país.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, por la presentación detallada y objetiva del informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Acogemos con satisfacción el informe y compartimos la evaluación del Secretario General respecto de los progresos alcanzados en Timor-Leste en el camino hacia la autosuficiencia, así como sus observaciones acerca de los importantes problemas que aún deben superar el propio Gobierno de Timor-Leste, la comunidad internacional y la UNMISET a fin de cumplir su función y estar a la altura de las expectativas.

Este es un informe de mediano plazo, y mi delegación entiende que tenemos buenos motivos para creer que la finalización del mandato de la UNMISET en Timor-Leste se llevará a cabo sin tropiezos. Nos complace señalar que han mejorado la estabilidad y la situación de seguridad en el país, aunque el contrabando, el comercio ilegal y el cruce de las fronteras siguen siendo motivo de preocupación.

Acogemos con beneplácito las importantes medidas adoptadas para las primeras elecciones del país desde la independencia. También se han conseguido progresos importantes en materia de administración pública y de represión del delito. Creemos que con el apoyo apropiado de la UNMISET, en particular de su componente civil, será posible lograr más resultados positivos para mayo de 2005.

No obstante, y en consonancia con la opinión del Secretario General, hay una serie de cuestiones pendientes que deben abordarse. El país seguirá dependiendo de la asistencia internacional para alcanzar sus

metas de desarrollo. Por lo tanto, el apoyo bilateral y multilateral, en particular de organizaciones financieras internacionales, será crucial para el futuro de Timor-Leste. Esperamos que continúe este apoyo y que se gestione de manera adecuada, con la plena cooperación de las autoridades e instituciones timorenses, por un lado, y de sus colaboradores internacionales, por otro.

Me alegra también señalar la referencia del Secretario General a la relación entre la propia capacidad de Timor-Leste de generar suficientes ingresos nacionales y el desarrollo de instituciones nacionales sostenibles que lleven a la estabilidad y a mejores condiciones socioeconómicas. A este respecto, el Brasil espera que las negociaciones bilaterales entre Australia y Timor-Leste sobre las fronteras marítimas, así como las negociaciones con Indonesia sobre las fronteras terrestres, puedan concluir pronto para ayudar al Gobierno de Timor-Leste, de la manera más efectiva posible, a sostener la estabilidad y fomentar el desarrollo.

En lo que atañe a la lucha contra la impunidad, exhortamos a la comunidad internacional a seguir proporcionando su apoyo —en particular, diplomático y financiero— al mejoramiento del sistema judicial en Timor-Leste, así como a la labor de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. Consideramos que esta es una parte esencial de cualquier proceso de consolidación democrática. La necesidad de sancionar todos los casos de impunidad y de violaciones de los derechos humanos no debe limitarse solamente a esfuerzos, por más loables que éstos sean, por tomar medidas en contra de quienes cometieron los delitos más graves en 1999.

Todos los perpetradores de delitos y violaciones de derechos humanos, sean éstos graves o menores, deben ser castigados en un Estado nuevo como Timor-Leste. Mi delegación aprovecha esta oportunidad para hacer un llamamiento a todas las partes interesadas —dentro y fuera de Timor-Leste— a la comunidad de donantes y a las organizaciones de derechos humanos, así como a los Gobiernos de Dili y de Yakarta, para que hagan todos los esfuerzos posibles por construir una cultura de respeto por los derechos humanos en esta nueva nación, lo que servirá de base sólida para un Estado democrático y acelerará su proceso de desarrollo.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): También yo quiero dar las gracias al Sr. Annabi por la presentación del informe del Secretario General (S/2004/669) y por su útil actualización sobre la situación en Timor-Leste. Nos sumamos a otros oradores que han encomiado la labor del Representante Especial del Secretario General y de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Por otra parte, felicitamos al pueblo y el Gobierno de Timor-Leste por los progresos, muy destacados en ciertos ámbitos, que han logrado en los últimos meses. Tomamos nota con interés de las medidas encaminadas a permitir que Timor-Leste asuma su responsabilidad en materia de seguridad. También tomamos nota del progreso alcanzado en materia legislativa en lo que respecta a la administración de justicia. Asimismo, al igual que otros, hemos seguido con atención las medidas y disposiciones adoptadas para que las elecciones se puedan celebrar según el calendario previsto. Por ejemplo, aplaudimos el inicio del proceso de registro de votantes.

En otros ámbitos también se han logrado progresos importantes, como por ejemplo en las relaciones entre Timor-Leste y sus vecinos. En este sentido, al igual que otros, quisiéramos destacar la importancia que se concede a la pronta concertación de acuerdos sobre las fronteras marítimas con Australia, o las fronteras terrestres, con Indonesia, pues se trata de ámbitos que en cierta forma condicionan el desarrollo económico del país.

En cuanto a las funciones de la UNMISET, también estamos satisfechos con el funcionamiento de la Misión y, por lo demás, suscribimos las observaciones que se hacen en el informe del Secretario General y las sugerencias que presentó el Embajador de Chile al inicio de esta sesión.

Si echamos una mirada al futuro nos damos perfecta cuenta de que aún queda mucho por hacer. En este sentido, quisiera señalar dos asuntos a la atención del Consejo. El primero, al que otros oradores ya se refirieron, es el de la impunidad, y, al respecto, quisiera sumarme a las observaciones formuladas hace un rato por el Embajador de los Estados Unidos con respecto a ciertas decisiones judiciales relativas a los crímenes graves de 1999. Permítaseme dirigirme al Sr. Annabi para preguntarle si, en esta esfera, considera que existen medidas suplementarias que debería tomar la comunidad internacional y de qué forma.

La segunda cuestión que quisiera destacar es la de la preparación de la contribución que deberá hacer la comunidad internacional una vez haya expirado el mandato de la UNMISET. En efecto, no cabe duda de que será necesario concebir las estructuras que permitan

seguir apoyando los esfuerzos de los propios timorenses para el desarrollo de su país. El representante del Pakistán formuló ciertas ideas y sugerencias. Nos parece importante que todos reflexionemos en el sentido de sus observaciones.

Sr. King (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros para agradecer al Subsecretario General Annabi su exposición informativa de esta mañana y dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2004/669), que nos proporciona una actualización sumamente útil sobre los progresos alcanzados en el proceso que conduce hacia la terminación del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

El Reino Unido hace suya la declaración que formulará en breve el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

Al igual que otros, nos complace celebrar los progresos notables que se han realizado en numerosas esferas importantes. Encomiamos al Gobierno de Timor-Leste por su labor y al Representante Especial del Secretario General y a la UNMISET por sus esfuerzos. En particular, acogemos con beneplácito el apoyo que se ha proporcionado a las nuevas medidas necesarias para encarar los problemas en el sector de la justicia, entre ellas, la creación de un centro de formación judicial. También acogemos con beneplácito el apoyo brindado a la fuerza de policía timorense, tras haber asumido plenamente sus responsabilidades el 20 de mayo, entre las cuales se incluye la preparación de un plan de desarrollo profesional. También felicitamos a la UNMISET por sus esfuerzos para coordinar su asistencia a la policía timorense con otros programas de asistencia bilaterales como, por ejemplo, el programa de adiestramiento policial del Reino Unido y Australia.

Acogemos con beneplácito los progresos sostenidos de la Dependencia de Delitos Graves, así como la labor de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación en la elaboración de recomendaciones de políticas y programas. Dicho esto, como se indica en el informe del Secretario General, aún queda mucho por hacer en un conjunto de esferas. En particular, quisiéramos que en los próximos meses se lograran más progresos en la creación de capacidades y estructuras adicionales de la administración pública, así como en el fomento ulterior de la capacidad de las fuerzas armadas.

Una vez más, como señala el Secretario General, la cooperación plena de los Estados Miembros sigue siendo importante. Al igual que otros, nos decepcionan la reciente revocación en Yakarta de las sanciones impuestas por el Tribunal Especial de Derechos Humanos de Indonesia y el fracaso del proceso del tribunal especial para administrar justicia. El Reino Unido espera trabajar con el Secretario General para crear un mecanismo que asegure la responsabilidad por los crímenes graves cometidos en 1999. Felicitamos a Timor-Leste y a Indonesia por los esfuerzos sostenidos que realizan para lograr un acuerdo sobre la frontera terrestre, y esperamos que en breve se registren avances en la conclusión de los acuerdos de administración de la zona fronteriza.

Saludamos los planes de la UNMISET para apoyar a Timor-Leste en la solución de los problemas que surgen a medida que este país avanza hacia la autosuficiencia, lo que ayudará a asegurar una conclusión sin contratiempos del mandato de la Misión. Al respecto, aguardamos con interés el examen que se realizará este año de la labor de la UNMISET, así como el debate de las posibles modificaciones de sus tareas y responsabilidades a medida que evolucionen la necesidades y las prioridades.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar esta sesión pública para debatir el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/669), elaborado en virtud de la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad. Es importante y oportuno celebrar más debates públicos en esta etapa del desarrollo de Timor-Leste y de su marcha hacia la autosuficiencia, cuando la asistencia, tanto bilateral como multilateral, de la comunidad internacional se hace más fundamental que antes. También damos las gracias al Subsecretario General de Asuntos Políticos Annabi por su exposición informativa, y aprovechamos esta oportunidad para reconocer las contribuciones del ex Representante Especial del Secretario General Sharma y del nuevo Representante Especial Hasegawa en el cumplimiento del mandato de la UNMISET.

Cabe observar que algunos de los puestos clave de la administración pública han pasado ahora a manos de nacionales timorenses. Sin embargo, tomamos nota de la evaluación general en el sentido de que la administración pública sigue careciendo de personal con experiencia y pericia en las esferas de la planificación

económica y las finanzas, la justicia y la infraestructura. Apoyamos el llamamiento formulado por el Secretario General en pro de la prestación de apoyo externo en esas esferas. Ello tiene una importancia particular en el sector de la justicia, donde el establecimiento de un sistema judicial moderno e igualitario es decisivo. La buena gestión pública a largo plazo de Timor-Leste dependerá de cuán sólidos sean los cimientos de las instituciones administrativas que se erijan.

En lo que respecta a la justicia en materia de delitos graves, mi delegación espera el informe final de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. Tomamos nota de la observación formulada por el Secretario General en el sentido de que puede que el tiempo que resta y los recursos limitados con que se cuenta para procesar los delitos graves no sean suficientes para ajusticiar a todos los responsables de la violencia de 1999. Nos unimos al Secretario General en su llamamiento a favor de que los responsables de los crímenes de 1999 sean llevados ante la justicia. Consideramos que ello debería hacerse de la forma más práctica, adecuada y eficaz posible, teniendo en cuenta los criterios, las sensibilidades y la cooperación de las partes interesadas.

Los problemas constantes que se notifican en lo que respecta a las limitadas habilidades y experiencia profesional de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) ponen de relieve la necesidad de un mayor adiestramiento, no sólo en cuanto al fomento de las capacidades de los oficiales de la policía y del personal civil de apoyo, sino también a la educación en materia de derechos humanos.

Mi delegación se siente alentada por la información de que desde el 20 de mayo, día en que Timor-Leste asumió oficialmente la responsabilidad plena de la seguridad, la situación de seguridad general ha seguido siendo tranquila y pacífica. De ahí que, a pesar de los temores iniciales, la reducción significativa del componente militar de la UNMISET no haya provocado ninguna desestabilización. Claro está, la fuerza de seguridad de la UNMISET y la unidad de respuesta internacional aún se encuentran listas para entrar en acción y realizan patrullas regulares. Sin embargo, tomamos nota de las limitaciones que se notifican en lo que respecta a la capacidad de las fuerzas de defensa nacionales (F-FDTL) debido a la falta de personal con experiencia, pericia, adiestramiento y equipo adecuado, así como a la gran limitación de sus capacidades logísticas para el despliegue.

También nos preocupa la altísima tasa de desempleo y la generalización de la pobreza en el país. A menos que el Gobierno los encare, esos problemas podrían plantear serias amenazas a la seguridad y la estabilidad de Timor-Leste. Instamos al Gobierno a que utilice los ingresos que aún no se han invertido para financiar proyectos de capital, como la rehabilitación de carreteras y otras obras de infraestructura, dado que esos proyectos no sólo generarán empleo, sino que también promoverán el crecimiento económico y el desarrollo social.

Resulta evidente que si bien la UNMISET ha logrado avances en la marcha de Timor-Leste hacia la autosuficiencia y la autonomía en materia de gestión pública, los problemas asociados a la construcción de la nación rebasarán el plazo restante del mandato de la UNMISET. Al encarar esos problemas, se considera que la asistencia y el apoyo internacionales, tanto a título bilateral como multilateral, deberán ser el relevo de la UNMISET. Es importante saber qué se ha terminado y qué se ha comenzado.

La construcción de una nación es un proceso largo y tedioso, preñado de dificultades que se deben vencer. Los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste nos dan lecciones sobre la forma en que la visión, el valor, la determinación, la unidad y el trabajo arduo ayudan a un país a avanzar poco a poco hacia la construcción con éxito de la nación. Los países que están en mejores condiciones de ayudar a Timor-Leste a lograr el objetivo de construir la nación deberán prestar su apoyo y asistencia lo antes posible. Los esfuerzos de los vecinos Indonesia y Australia para resolver los problemas de transición pendientes, en particular la delimitación de la frontera con Timor-Leste, son realmente bienvenidos.

Por último, mi delegación también destaca el importante papel que los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, junto con las instituciones de Bretton Woods y los asociados para el desarrollo que ahora trabajan en Timor-Leste, desempeñan en los esfuerzos para asegurar que este país logre una sociedad autosostenible, económicamente independiente y socialmente igualitaria.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar esta sesión sobre la situación en Timor-Leste. Damos las gracias también al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, por su exhaustiva exposición del informe del Secretario General

(S/2004/669), y agradecemos al Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) sus esfuerzos para ayudar al pueblo de Timor-Leste a construir esa nueva nación, que tanto valora la Comunidad de Países de Habla Portuguesa.

Tomamos nota con placer de los grandes logros alcanzados por el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste en la reconciliación, la consolidación de la paz y el establecimiento de las bases de un Estado autosostenible. Entre esos logros, el hecho de que recientemente el Gobierno asumiera la responsabilidad de la seguridad interna y externa es un gran hito. Como se muestra en el informe del Secretario General, el progreso alcanzado en los tres programas centrales que son el objetivo fundamental de las actividades de la UNMISET dan fe de que un Estado democrático basado en el imperio del derecho se hará realidad en el futuro próximo.

A medida que el Estado timorense avanza hacia el logro de esos objetivos, consideramos esencial proporcionar a Timor-Leste un determinado grado de sostenibilidad económica, para garantizar que las reformas de gran alcance que se han emprendido se hagan irreversibles a largo plazo.

Las instituciones financieras internacionales, los asociados bilaterales y multilaterales de Timor-Leste, así como la comunidad internacional en general, deberán redoblar sus esfuerzos para prestar la asistencia económica necesaria a Timor-Leste a fin de asegurar que el Estado y la sociedad modernos que se están construyendo en ese país se vean acompañados de una estructura económica que esté a su altura. Por lo tanto, el crecimiento sostenido y el desarrollo de la economía timorense resultan fundamentales para alcanzar una sociedad progresiva y sostenible en Timor-Leste. Mi delegación considera que los avances alcanzados podrían verse malogrados si no se consiguen progresos tangibles en la creación de las bases de una economía moderna y en la plena integración de Timor-Leste a la economía regional y mundial.

Las relaciones entre Timor-Leste y sus países vecinos, en particular Indonesia, siguen siendo un elemento crucial de la presente etapa del proceso de consolidación nacional. Mi delegación acoge con beneplácito la cooperación de alto nivel que se estableció entre Timor-Leste e Indonesia en relación con la cuestión de la frontera terrestre. La finalización de ese proceso, así como las negociaciones con Australia sobre la frontera marítima y la explotación conjunta de los recursos petroleros y de gas natural, resultan esenciales para Timor-Leste y para el fortalecimiento de las perspectivas del pueblo timorense en materia de seguridad y desarrollo socioeconómico.

Como se menciona en el informe del Secretario General, cuyas preocupaciones y recomendaciones compartimos plenamente, Timor-Leste ha llegado a un punto crucial en el camino hacia la autosuficiencia, con una base aún débil para alcanzar una sociedad sostenible. Cuando en octubre el Consejo se ocupe nuevamente de la cuestión de Timor-Leste con el propósito de examinar el actual mandato de la UNMISET, apoyaremos la idea de una presencia internacional sostenida en el país hasta que se haya alcanzado un claro avance en el camino hacia un Estado autosuficiente.

Mi delegación reconoce el importante papel desempeñado por el sistema de las Naciones Unidas para asegurar mejores condiciones económicas y sociales para el pueblo de Timor-Leste a través de la rehabilitación de la infraestructura, la creación de empleos, la reducción de la pobreza y la prestación de mejores servicios de salud y educación a la población.

Para concluir, quisiéramos encomiar la excelente labor de los asesores de la UNMISET en apoyo de la administración pública y de los sistemas judiciales y de aplicación de la ley, así como en el fortalecimiento de la seguridad y la estabilidad en Timor-Leste.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/669). También quisiera dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Annabi, por su exposición informativa.

En los últimos meses, con los esfuerzos sostenidos del Gobierno y el pueblo timorense, Timor-Leste ha sido testigo de importantes progresos en todas las esferas de la consolidación nacional. El Gobierno de Timor-Leste ha continuado ampliando la capacidad de su administración pública. Su marco jurídico y los organismos encargados de hacer cumplir la ley han mejorado. La policía y las fuerzas armadas se han fortalecido y han asumido con éxito la responsabilidad de mantener la seguridad nacional. Felicitamos al pueblo timorense por sus avances en la consolidación nacional.

Como se afirma en el informe del Secretario General, Timor-Leste aún enfrenta muchos desafíos relacionados con el mantenimiento de la estabilidad nacional, el mejoramiento de la administración pública y la promoción del desarrollo económico y social. La UNMISET tiene aún mucho trabajo por hacer durante su mandato. Por su parte, el pueblo timorense aún tiene también mucho por hacer para alcanzar la prosperidad y la estabilidad plenas. En esta etapa la comunidad internacional debe establecer una asociación de largo plazo con Timor-Leste. Apreciamos en alto grado el papel positivo desempeñado por la UNMISET con respecto al desarrollo y la consolidación de Timor-Leste. Apoyamos a la UNMISET en su empeño por continuar prestando su cooperación a fin de que Timor-Leste llegue cuanto antes a ser autosuficiente. Al mismo tiempo, instamos a la comunidad internacional, incluidos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, a seguir apoyando y ayudando a Timor-Leste en la consolidación nacional con miras a asegurar el desarrollo sostenible en todas las esferas.

Sr. Zinsou (Benin) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión pública sobre la situación en Timor-Leste. También quisiera dar las gracias al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, por la excelente exposición informativa que acaba de hacer sobre el informe del Secretario General (S/2004/669).

Mi delegación acoge con satisfacción renovada este informe ilustrativo de los progresos registrados por Timor-Leste desde que el Consejo celebró su debate más reciente sobre este tema, en mayo de 2004 (véase S/PV.4965). La información contenida en el informe confirma, si es que hubiera necesidad de ello, la voluntad política y la visión a largo plazo de los dirigentes timorenses, que están decididos a construir una nación estable y democrática. Asimismo, confirma que el joven Estado timorense está aprovechando plenamente la presencia de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Celebramos la notable eficacia con que la Misión ayuda a Timor-Leste a alcanzar la autosuficiencia. Encomiamos al Representante Especial del Secretario General por su labor al frente de la Misión.

Además, Benin acoge con beneplácito la cooperación que tiene lugar entre los Gobiernos de Timor-Leste, de Australia y de Indonesia. Confiamos en que la voluntad política demostrada por esos tres Gobiernos perdurará para hacer del fortalecimiento continuo de las relaciones de buena vecindad y respeto a la integridad territorial el sello característico de sus actividades en todas las esferas.

Celebramos los progresos alcanzados en la delimitación de las fronteras marítima y terrestre de Timor-Leste. La culminación de ese proceso resulta crucial para la explotación racional, equitativa y mutuamente beneficiosa de los recursos naturales de la zona.

Acogemos con beneplácito la transferencia real por parte de la UNMISET de todos los poderes policiales y de defensa al Gobierno de Timor-Leste el 20 de mayo de 2004. Se trata, sin dudas, de un acontecimiento importante, incluso histórico, que consagra el pleno ejercicio de la soberanía del pueblo timorense. Nos complace observar que desde entonces reina la calma en todo el territorio timorense y que el Gobierno no cesa de poner en práctica nuevos mecanismos para asegurar la creación de un entorno propicio para el desarrollo económico y social sostenible.

Sin embargo, no hay dudas de que Timor-Leste aún necesita tiempo para alcanzar los objetivos fijados y para hacer realidad las esperanzas nacidas con el logro de la independencia. La paz, la justicia y la democracia son condiciones indispensables para la edificación de un Estado estable y próspero. Las autoridades de Timor-Leste lo saben bien, y por ello no escatiman esfuerzos para velar por el establecimiento de instituciones viables que fortalezcan el Estado de derecho. Prueba de ello es la elaboración y la promulgación de legislación indispensable.

Si bien es cierto que Timor-Leste aún enfrenta dificultades con respecto al funcionamiento armonioso de las instituciones del Estado, también es cierto que lo importante es la manera en que se enfrentan y resuelven esos problemas. Por consiguiente, mi delegación coincide con la valoración realizada por el Secretario General, cuando propicia la promoción por parte de los dirigentes timorenses de una cultura del diálogo político, tanto entre las instituciones públicas como con la población. De igual modo, estamos de acuerdo en que aún falta mucho camino por recorrer, sobre todo en la esfera del fortalecimiento de la capacidad de la policía nacional timorense que, contra viento y marea, debe seguir siendo una fuerza republicana al servicio de todos los ciudadanos y con capacidad para garantizar la

seguridad de todos los timorenses, con miras a reforzar su confianza en el aparato del Estado.

Una etapa importante de la edificación del Estado de derecho es la consolidación del sistema judicial, cuyo principal objetivo deberá ser la lucha contra toda forma de impunidad. Por consiguiente, es indispensable que la justicia de Timor-Leste se dote de los medios necesarios y eficaces para, por un lado, obligar a todos aquellos que hayan cometido delitos graves a responder de sus actos y, por el otro, garantizar a toda la población una justicia imparcial en la vida cotidiana. Por ello, Benin considera que los países que dan cobijo en su territorio a los autores y responsables de las atrocidades de 1999 deben ponerlos a disposición del Estado timorense para que pueda juzgárselos de conformidad con las normas y reglas de la justicia internacional. Se trata de una obligación internacional que los Estados deben cumplir para contribuir a que se haga justicia a las víctimas de esos hechos dolorosos.

Entretanto, Benin reitera su convicción de que los esfuerzos desplegados por Timor-Leste merecen un apoyo constante de la comunidad internacional, la cual debe seguir comprometida. Por lo tanto, Benin celebra la prórroga del mandato de la UNMISET, prevista en la resolución 1543 (2004), que permite que las Naciones Unidas sigan presentes como símbolo de la cultura de la paz. Compartimos plenamente el punto de vista del Secretario General sobre la necesidad de mantener los esfuerzos bilaterales complementarios, en particular en esferas tan delicadas como la administración pública, la policía y las fuerzas armadas. En este sentido, mi país celebra la celebración en Dili en mayo de 2004 de la conferencia de asociados para el desarrollo de Timor-Leste. Nos sumamos al llamamiento que hizo el Gobierno de Timor-Leste para que mantengan el apoyo presupuestario al nivel actual durante un período de dos años más.

Sr. Trautwein (Alemania) (*habla en inglés*): Mi delegación está muy agradecida por la exhaustiva exposición informativa que nos acaba de ofrecer el Sr. Hédi Annabi. También felicitamos al Sr. Sukehiro Hasegawa por la labor que ha realizado como Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste durante los últimos tres meses.

Ante todo, quisiera decir que Alemania se adhiere a la declaración que el Embajador de los Países Bajos formulará en nombre de la Unión Europea.

Desde que se publicó el informe más reciente del Secretario General (S/2004/333), se han logrado progresos considerables en todos los aspectos del mandato de la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad. Hemos constatado progresos en las esferas de la administración pública y el sistema de justicia, el desarrollo y la aplicación de la ley, así como la seguridad y la estabilidad. Cabe felicitar al Gobierno de Timor-Leste por los logros que ha conseguido hasta ahora y los esfuerzos que sigue haciendo para establecer y consolidar una democracia estable.

No obstante, sigue habiendo deficiencias en el fomento de la capacidad. Todavía hay escasez de personal con experiencia, capacitado y cualificado, de manera que el apoyo externo sigue siendo necesario en esta etapa. Por lo tanto, para dar conclusión al mandato tal como se había previsto, en los meses que quedan la capacitación y el fomento de la capacidad serán tareas fundamentales para la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

Acogemos con satisfacción la aprobación de medidas legislativas fundamentales en la esfera de la seguridad y el hecho de que la responsabilidad en esa materia se haya transferido de la UNMISET a las autoridades, la policía y las fuerzas nacionales de defensa de Timor-Leste. Alentamos al Gobierno de Timor-Leste en sus esfuerzos por resolver las cuestiones que tiene pendientes con sus vecinos. En este sentido, esperamos que la labor que se está llevando a cabo con el Gobierno de Indonesia en relación con la demarcación de la frontera terrestre se concluya dentro de poco. También consideramos que para el desarrollo de la economía de Timor-Leste será fundamental que las negociaciones con Australia sobre la frontera marítima entre los dos países y sobre la explotación conjunta de los recursos petrolíferos y de gas natural de la región den buen resultado.

La reconciliación es una parte importante de la consolidación nacional. Hay que reforzar el Estado de derecho y hay que restablecer la confianza en la autoridad del Estado. Por lo tanto, es de suma importancia que todos los responsables de delitos graves comparezcan ante la justicia. No hay cabida para la impunidad. En este sentido, depositamos nuestra confianza en todas las partes interesadas para que los procesos jurídicos contra los responsables de los delitos perpetrados en 1999 se lleven a cabo a su debido tiempo y de manera apropiada.

Se ha cualificado correctamente al caso de Timor-Leste de éxito y de verdadero modelo para la consolidación nacional. Será importante que la comunidad internacional siga comprometida a ayudar al pueblo de Timor-Leste a construir su economía. El desarrollo económico será fundamental. Por consiguiente, es esencial que la cooperación y el apoyo internacionales prosigan y se amplíen.

Sr. Dumitru (Rumania) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros miembros del Consejo para dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/669), y agradecer al Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la presentación y la útil explicación que nos ha ofrecido para ponernos al día acerca de los últimos acontecimientos en Timor-Leste.

Dado que Rumania se adhiere a la declaración que formulará en breve el representante permanente de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea, tan sólo quisiera hacer algunas observaciones concisas.

Primero, quisiera manifestar la satisfacción de Rumania por la constancia con la que se siguen los procesos de estabilización y consolidación nacional en Timor-Leste después del conflicto. Los progresos en este sentido obedecen a la estrecha cooperación que en todo momento ha habido entre el Gobierno de Timor-Leste y las Naciones Unidas —gracias a su compleja participación— junto con las instituciones de Bretton Woods y los países que son asociados para el desarrollo. En este contexto, quisiéramos subrayar que la decisión adoptada por el Consejo de Seguridad el 14 de mayo de 2004 de prorrogar el mandato de la UNMISET ya ha dado fruto. Mediante sus diferentes componentes, la UNMISET ha venido contribuyendo de manera concreta al fomento de la capacidad en todos los sectores básicos del joven Estado de Timor-Leste, ayudándole a poner en funcionamiento nuevas instituciones y estructuras.

Segundo, no se puede pasar por alto que, en varias esferas, el proceso apenas se encuentra en la fase inicial o en una etapa muy prematura. La capacidad administrativa de las instituciones principales en Timor-Leste se ve obstaculizada por la falta de personal con experiencia y calificación, por la falta de capacitación y equipamiento adecuados y, en algunos casos, por unas posibilidades de despliegue muy limitadas.

Es particularmente inquietante el hecho de que, a pesar de los progresos que se han registrado en el enjuiciamiento de delitos graves desde el último informe del Secretario General (S/2004/333), pareciera que el procesamiento de los delitos graves tal vez no pueda responder plenamente al deseo de que se haga justicia que sienten los afectados por la violencia de 1999. Esto significa que muchos casos de graves violaciones de los derechos humanos no se investigarán y se negará la justicia a las víctimas y a sus familias. Rumania está dispuesta a trabajar al respecto con los demás miembros del Consejo de Seguridad y con la Secretaría.

Además, si bien la situación general en materia de seguridad ha seguido en calma y ha sido pacífica desde que el 20 de mayo Timor-Leste asumió oficialmente toda la responsabilidad en materia de seguridad, deben considerarse motivos de preocupación el contrabando, el comercio ilegal y el cruce de las fronteras, como así también las tensiones que se desataron a raíz de las manifestaciones que tuvieron lugar Dili en julio.

Ciertamente, no cabe duda de que, en varias esferas fundamentales, como la planificación económica, las finanzas, la justicia y la infraestructura, el apoyo externo sigue siendo decisivo. Puesto que la capacidad de ayuda de la UNMISET seguirá disminuyendo y sólo podrá servir para complementar los esfuerzos bilaterales, el Consejo de Seguridad debe seguir fomentando una mayor asistencia de la comunidad internacional, que será crítica para la estabilidad y el desarrollo a largo plazo en Timor-Leste. Además, la cooperación de los Estados Miembros es más necesaria que nunca para asegurar que los responsables de delitos graves no gocen de impunidad. Pensamos que muchas de las personas acusadas como parte del proceso por delitos graves aún se encuentran fuera de Timor-Leste y no han sido llevadas ante la justicia.

Nos hacemos eco del llamamiento que hace el Secretario General en su informe a los Gobiernos de Indonesia y Timor-Leste para que en los próximos meses hagan todo lo posible por concertar un acuerdo sobre su frontera terrestre y sobre la administración de la zona fronteriza. El componente militar de la UNMISET ya ha facilitado los contactos entre las fuerzas de seguridad timorenses e indonesias. Además, instamos a la UNMISET a que siga prestando una asistencia eficaz y promoviendo la adopción de medidas de fomento de la confianza a fin de que las relaciones bilaterales entre ambos países se normalicen plenamente con rapidez, para beneficio mutuo.

Estamos de acuerdo con la importancia, respaldada por otros miembros del Consejo, que se le asigna en el informe del Secretario General a la adopción de medidas positivas con respecto a las relaciones entre Timor-Leste y Australia.

Conforme a lo estipulado en la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad, la UNMISET completará su último mandato el 20 de mayo de 2005. Los nueve meses que faltan para que llegue esa fecha constituyen un período muy breve en comparación con los retos de mediano y largo plazo que seguirán enfrentando Timor-Leste y su Gobierno. A pesar de ello, estamos seguros de que la UNMISET finalmente marcará la diferencia entre el éxito y el fracaso en los procesos timorenses de estabilización y construcción del Estado.

Sr. Yañez-Barnuevo (España): Como los demás oradores que me han precedido en el uso de la palabra, queremos agradecer tanto el detallado informe del Secretario General (S/2004/669) como la completa presentación que acabamos de recibir por parte del Subsecretario General, Sr. Annabi, acerca de la labor de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Queremos felicitar también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por sus nuevas funciones y la labor desempeñada al frente de la Misión.

Puesto que el representante de los Países Bajos va a realizar una intervención en nombre de la Unión Europea, con cuyo contenido nos identificamos, lógicamente, voy a limitarme a efectuar unas breves observaciones.

Nos felicitamos de los progresos realizados por Timor-Leste desde nuestra última reunión, en mayo, y felicitamos al pueblo y a las autoridades timorenses por esos logros alcanzados. En las fechas previstas, el Gobierno ha asumido la responsabilidad de la seguridad interna y externa del país y ha iniciado los preparativos para las primeras elecciones desde la independencia. Además, Timor-Leste ha promulgado legislación clave para las instituciones del Estado, su administración pública sigue desarrollándose y continúan los esfuerzos para la promoción de una cultura de diálogo político y resolución de conflictos, como lo muestra la importante labor de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación.

No obstante, como se señala en el informe del Secretario General, todavía queda mucho por hacer en los meses que restan hasta la finalización del mandato de la UNMISET. Nos preocupa en particular la falta de preparación de funcionarios públicos de nivel medio y las grandes deficiencias que aún persisten en el ámbito judicial. En este particular, compartimos plenamente los comentarios del Secretario General en su informe acerca de los procesos por delitos graves cometidos en 1999. Por su parte, España seguirá dando su apoyo a los esfuerzos tendientes a poner fin a la impunidad por esos hechos.

Es evidente que la comunidad internacional no debe cejar en la asistencia a Timor-Leste, país cuyas instituciones son todavía frágiles y cuyo desarrollo económico y social constituye un auténtico desafío para el medio y largo plazo. Por ello, habrá que preparar la transición entre la UNMISET y otros mecanismos de apoyo y coordinación por parte del sistema de las Naciones Unidas.

Las relaciones de Timor-Leste con sus Estados vecinos revisten una importancia clave para el desarrollo pleno del país, y nos felicitamos por el hecho de que el Gobierno de Timor-Leste haya venido conduciéndolas con una actitud constructiva. Esperamos que las negociaciones bilaterales con Australia con vistas a la delimitación de la frontera marítima entre ambos Estados y la exploración y explotación de los hidrocarburos en la zona culminen pronto con éxito. Igualmente, la delimitación de la frontera terrestre entre Timor-Leste e Indonesia constituirá un factor básico de estabilidad. El documento firmado el 30 de junio por los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos Estados constituye, sin duda, un paso adelante muy importante que merece el reconocimiento de la comunidad internacional y que contribuirá, sin duda, a la estabilidad de las relaciones y a la prosperidad de las comunidades fronterizas afectadas.

España saluda igualmente el reciente anuncio efectuado por la Presidenta de la República de Indonesia de presentación de un proyecto de ley para crear una comisión de la verdad y la reconciliación. Dicha institución puede, efectivamente, ayudar a cicatrizar las heridas del pasado. Confiamos, pues, en que continúe y se afirme el buen nivel de relaciones y cooperación entre Indonesia y Timor-Leste, como garantía de la consolidación de la paz y la estabilidad entre ambos pueblos.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Agradecemos al Secretario General, la Secretaría y el Subsecretario General Annabi la detallada información que nos han proporcionado con respecto a la evolución de la situación en Timor-Leste. Estamos de acuerdo con las principales conclusiones que figuran en el informe del Secretario General (S/2004/669).

En los últimos meses, las autoridades de Timor-Leste, con la asistencia activa de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), han podido lograr progresos tangibles en cuanto al desarrollo de una base legislativa y el fortalecimiento de las instituciones fundamentales del nuevo Estado timorense. Es importante que el proceso de establecer una auténtica soberanía para ese país haya sido constante.

No obstante, Timor-Leste sigue enfrentando graves problemas, como la falta de recursos y la escasez de personal capacitado, especialmente en la rama ejecutiva, las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley y el ámbito judicial. Con el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, el pueblo de Timor-Leste aún tiene mucho que hacer para alcanzar la autosuficiencia antes de que termine el mandato de la UNMISET, el año próximo.

Nos complace que la situación política interna de Timor-Leste se haya mantenido relativamente estable. En general, el proceso preparatorio para las elecciones locales se está desarrollando bien. Esas elecciones serán muy importantes ya que serán la primera expresión de la voluntad popular desde que el país obtuvo su independencia. Exhortamos a todos los líderes políticos del país a que participen constructivamente en las elecciones.

Celebramos el desarrollo constante de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia. Instamos a ambos países a que se comprometan a seguir fortaleciendo la cooperación bilateral para resolver rápidamente las cuestiones pendientes, inclusive el problema de la demarcación y el arreglo de las fronteras comunes.

Para terminar, deseo expresar mi agradecimiento a todo el personal de la Misión de las Naciones Unidas por la activa e importante labor que han desempeñado en cumplimiento del mandato impartido por el Consejo de Seguridad para esta operación.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad. Tiene la palabra el representante de Timor-Leste.

Sr. Guterres (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Puesto que esta es la primera vez que hago uso de la palabra ante el Consejo desde que usted asumió la presidencia, permítame felicitarlo y desearle éxito en la dirección de los trabajos de este augusto órgano. Quiero dar las gracias al Secretario General por su informe, que esboza las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental. También agradezco al Subsecretario General, Sr. Annabi, la detallada presentación de información sobre la situación que nos ofreció esta mañana, y deseo elogiar los esfuerzos del nuevo Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste, Sr. Sukehiro Hasegawa, y de su asistente, Sr. Atul Khare.

Durante el período posterior a la aprobación de la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad, el Gobierno ha logrado acercarse a la meta de la autosuficiencia. No me voy a explayar en este sentido porque el informe del Secretario General lo subraya de manera adecuada. Los desafíos son muchos, y el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste deben esforzarse por construir una nación basada en los principios de la democracia, el imperio de la ley y el respeto de los derechos humanos.

Sin embargo, es apropiado informar al Consejo sobre las medidas tomadas por el Gobierno después de las manifestaciones públicas que tuvieron lugar los días 19 y 20 de julio frente al edificio de Gobierno. Inmediatamente después del incidente el Presidente Gusmão y el Primer Ministro Alkatiri reconocieron públicamente que las acciones de algunos oficiales de la misión de policía eran motivo de preocupación y prometieron tomar medidas estrictas contra los oficiales de policía responsables.

Ante la gravedad de la situación, el 21 de julio el Primer Ministro Alkatiri envió una carta al Representante Especial Sukehiro Hasegawa solicitando asistencia para el fomento de las capacidades en los ámbitos técnico y táctico, de liderazgo y mando en el terreno, disciplina y preparación psicológica para la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL).

Además, el 9 de agosto el Gobierno anunció la creación de una comisión de investigación integrada por los viceministros para la administración del territorio y del interior, el Fiscal General y el asesor de derechos humanos de la Oficina del Primer Ministro, presidida por el Ministro de Administración. Esos esfuerzos se añaden a la investigación sobre normas profesionales iniciada por la PNTL.

Los acontecimientos de los días 19 y 20 de agosto subrayaron la necesidad de seguir fomentando la capacidad de la PNTL. El Gobierno sigue plenamente decidido a crear una fuerza policial profesional y responsable; la adopción de la ley orgánica de la PNTL, en mayo de este año, y la adopción del decreto gubernamental en virtud del cual se crea un comité de supervisión son prueba de este compromiso.

Sin embargo, como se señala en el informe del Secretario General, la aplicación eficaz de estas leyes exigirá asistencia financiera y técnica constante. El Presidente, el Parlamento y el Gobierno hacen todo lo posible por abordar las cuestiones que plantean los veteranos, y esperan contar con el apoyo constante de la UNMISET y de la comunidad internacional. Creemos que si se cuenta con esa asistencia las tensiones que aún se perciben pronto se superarán. Ya se han iniciado los preparativos para las primeras elecciones locales, cuya celebración fortalecerá aún más el proceso democrático, la responsabilidad y la centralización en nuestra joven nación.

Timor-Leste reconoce y aprecia la importancia del diálogo entre las instituciones del Estado y la sociedad civil y, en este sentido, ha llevado adelante la iniciativa de “gobierno abierto”, que se inició en enero de 2002. En este espíritu de gobierno abierto, diálogo y transparencia, el Gobierno está llevando a cabo consultas públicas sobre el proyecto de leyes relativas al petróleo. Estas consultas son participativas e incluyen a la sociedad civil de Timor-Leste así como a las instituciones internacionales, tales como el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Fondo Monetario Internacional.

Timor-Leste sigue gozando de buenas relaciones con sus vecinos. La finalización de la demarcación de la frontera terrestre entre Indonesia y Timor-Leste tiene carácter prioritario para mi Gobierno y estamos haciendo todos los esfuerzos posibles por llegar a un acuerdo en el curso de los próximos meses. La finalización de la demarcación de las fronteras terrestres contribuirá de manera significativa a mejorar los vínculos transfronterizos entre los residentes de ambos lados de la frontera. Mi delegación acoge con agrado el reciente anuncio de la Unión Europea de apoyar el reasentamiento de los timorenses que viven en Indonesia. La reciente acreditación del Primer Embajador de Indonesia ante Timor-Leste es una clara indicación del progreso en la relación con nuestros vecinos más cercanos. Las relaciones entre Indonesia y Timor-Leste seguirán fortaleciéndose en el futuro, porque hay mucha buena voluntad y espíritu de cooperación y amistad entre los gobiernos y los pueblos.

La negociación de las fronteras marítimas entre Australia y Timor-Leste va a comenzar en septiembre. Timor-Leste confía en que será posible llegar a un acuerdo justo y equitativo. El acuerdo sobre las fronteras es esencial para garantizar la viabilidad y la estabilidad económica futuras de Timor-Leste.

La justicia en el proceso de reconciliación es la piedra angular de una sociedad estable, en particular para los países que salen de conflictos. El Timor-Leste, la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación ha desempeñado un papel muy importante en este sentido. Con respecto a la labor de la Dependencia de Crímenes Graves, como se reconoce en el informe del Secretario General, se han hecho progresos. Mi delegación espera que la labor de esta dependencia finalice tal como se establece en la resolución 1543 (2004). Como sociedad, queremos dejar atrás el pasado y mirar con confianza hacia el futuro.

El fomento de la capacidad institucional en distintas esferas clave de la administración pública, como las finanzas, la justicia, la infraestructura y la planificación económica, es crucial para que Timor-Leste tenga éxito en la consolidación de la nación. En este sentido, exhortamos al Consejo de Seguridad, a la comunidad internacional y a los socios en el desarrollo a que sigan apoyando a Timor-Leste proporcionando asesores en estos sectores clave a fin de guiar y fortalecer la capacidad de sus homólogos timorenses.

Para concluir, a pesar de ciertos progresos y del pronóstico de un crecimiento del 1% del producto interno bruto en la economía, la reducción de la pobreza y la inversión en el fomento de la capacidad y en la creación de empleos siguen siendo la preocupación principal del Gobierno. En ese sentido, el apoyo constante de la comunidad internacional y de los socios en el desarrollo es crucial para lograr el desarrollo económico y social, como se esboza en el plan nacional de desarrollo, y consolidar los progresos realizados con ayuda de la comunidad internacional, así como para el mantenimiento de la paz y la estabilidad.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de Timor-Leste por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Jenie (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por brindar a mi delegación esta oportunidad de participar en el examen por el Consejo de Seguridad del tema del orden del día relativo a la situación en Timor-Leste. Lo felicitamos por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes. Mi delegación quisiera también expresar su gratitud al Secretario General por su informe de 13 de agosto de 2004, que figura en el documento S/2004/669 y que nos presentó hoy el Sr. Hédi Annabi.

Como recordarán los miembros del Consejo, Indonesia siempre ha respaldado la labor de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). En este sentido, nos complace que en el informe se tome nota de las diversas medidas que ha adoptado el Gobierno de Timor-Leste en aras de la autosuficiencia. Indonesia siempre ha esperado que la UNMISET ayude a Timor-Leste a conseguir ese objetivo tan pronto como sea posible.

Indonesia concede gran valor a su relación con Timor-Leste. En efecto, como señaló mi estimado colega, el Embajador José Guterres, el mes pasado el Gobierno de la República de Indonesia elevó la categoría de su representación diplomática en Dili al nivel de Embajada, mediante la promulgación del decreto presidencial 60, de julio 26 de 2004. Nuestro Embajador ante Timor-Leste presentó sus credenciales al Presidente Xanana Gusmão este mes. Comparto la esperanza de mi colega José de que este hecho mejore aún más nuestros crecientes vínculos con Timor-Leste.

Asimismo, el 30 de junio de 2004, los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países se reunieron en Bali para tratar de los esfuerzos para mejorar la cooperación bilateral, haciendo referencia particular a la cuestión de las fronteras. Los miembros del Consejo bien sabrán que el Subcomité Técnico de Demarcación y Reglamentación de Fronteras, integrado por expertos en fronteras de ambos países, celebró 11 reuniones durante el período comprendido entre 2001 y 2004. El Subcomité ha logrado progresos notables, y ha identificado 907 puntos geográficos de fronteras internacionales en las zonas fronterizas entre los dos países. Se trata de algo importante, puesto que esos puntos geográficos cubren aproximadamente el 90% de la frontera terrestre compartida por los dos países. Este logro implica que sólo queda por cubrir aproximadamente un 10% de la frontera.

Me complace informar a los miembros del Consejo de Seguridad de que, en su reunión, los Ministros expresaron su acuerdo sobre el contenido del acuerdo provisional entre el Gobierno de la República de Indonesia y el Gobierno de la República Democrática de Timor-Leste sobre la frontera terrestre, y convinieron en que lo someterían a sus jefes de Gobierno para su examen. Observo que este acontecimiento ha sido acogido con beneplácito en el transcurso de la reunión de hoy. El proyecto del acuerdo provisional subraya los esfuerzos firmes de ambos países por facilitar la celebración del primer acuerdo fronterizo entre las dos naciones y allana el camino para un acuerdo pleno de fronteras. En este sentido, nos complace tomar nota de que en el informe del Secretario General se reconocen los avances logrados en la reunión de junio del Comité Mixto de Fronteras y en la reunión subsiguiente de los Ministros de Relaciones Exteriores.

Por otra parte, quisiera señalar a la atención del Consejo la declaración reciente del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste sobre el tema de la isla de Batek —al que se hace alusión en el informe del Secretario General de 13 de febrero de 2004 (S/2004/117)— relativa a la propiedad de ésta por Indonesia o por Timor-Leste. En un comentario a la prensa al final de una reunión entre los Ministros de Relaciones Exteriores de Indonesia y de Timor-Leste el 15 de agosto de 2004, el Sr. Ramos Horta afirmó que la isla de Batek estaba bajo la soberanía de Indonesia, y añadió que agradecía que Indonesia otorgara derechos a los timorenses en Oecusi para que visitaran la isla a fin de realizar rituales o por motivos relacionados con la tradición.

Antes de concluir, quisiera referirme a la decisión de la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas de cambiar la categoría de seguridad de la zona de Timor Occidental, de la fase V a la fase IV. Aunque este acontecimiento ha tenido lugar más bien tarde, la decisión es una muestra de cómo ha mejorado la situación en la zona fronteriza. Esperamos que se tengan en cuenta las constantes mejoras de la situación de seguridad, con miras a reducir su categoría hasta la de fase normal.

Tanto Indonesia como Timor-Leste están decididos a adoptar políticas conciliatorias y con visión de futuro en interés de la población y de su desarrollo.

Ambas naciones han optado por mejorar su cooperación sobre la base de políticas de beneficio mutuo. En este contexto, es importante que la UNMISET y la comunidad internacional sigan apoyando los vínculos bilaterales cordiales y crecientes entre Indonesia y Timor-Leste.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de Indonesia por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Aprecio el hecho de que en estos días tratemos de limitar nuestras palabras de cortesía, con miras a hacer que el Consejo de Seguridad sea más eficiente. No obstante, no sería correcto de mi parte si en esta primera ocasión en que me dirijo al Consejo desde su llegada no le diera la cordial bienvenida a Nueva York y no lo felicitara por la manera eficaz y eficiente en que ha ejercido la Presidencia durante este mes. Es un placer estar hoy aquí.

Australia acoge con gran beneplácito el excelente informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/669), así como la completa y muy útil exposición informativa de esta mañana presentada por mi amigo Hédi Annabi. Como muestra el informe, la UNMISET sigue avanzando de manera destacada en el cumplimiento de su mandato, lo que facilita la transición de Timor-Leste hacia la autosuficiencia. No obstante, quedan aún pendientes numerosos desafíos, entre ellos el desarrollo de los sectores de policía y justicia de Timor-Leste.

Aunque la decisión no estará ante el Consejo hasta noviembre, nuestra firme opinión es que la UNMISET debería seguir en su forma actual hasta mayo de 2005. No estamos a favor de una pronta retirada ni de una reducción de los componentes militares o de policía de la misión.

Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General según la cual los organismos encargados de hacer cumplir la ley de Timor-Leste, entre ellos la Unidad de Reserva de Policía (antes llamada Servicio de Despliegue Rápido), requieren instrucción y capacitación adicionales a fin de fortalecer su pericia y sus valores profesionales. Mucho se ha discutido esta mañana, pero los acontecimientos acaecidos los días 19 y 20 de julio en la manifestación de veteranos pusieron de relieve la necesidad de seguir fomentando la capacidad en el servicio de policía nacional de Timor-Leste. Aprecio en especial las observaciones de nuestro colega el Embajador Guterres sobre las medidas que está adoptando su Gobierno a este respecto. Creo que esto también destaca el valor de contar con una unidad internacional de respuesta policial para respaldo en casos de emergencia hasta el 20 de mayo de 2005. En nuestra opinión, esta unidad debe mantener su número actual de efectivos. Es importante que la UNMISET siga proporcionando el tiempo que Timor-Leste necesita para fortalecer sus instituciones fundamentales y consolidar los logros alcanzados hasta la fecha. Es menester que ese tiempo se utilice de forma eficiente y productiva.

Me complace señalar al Consejo que el programa conjunto de formación policial de Australia y el Reino Unido, creado en julio, con el compromiso de aportar 32 millones de dólares australianos por un período de cuatro años y medio, avanza debidamente. También me complace que otros se hayan referido a él. Ese programa ha sido muy bien acogido por el Gobierno de Timor-Leste. Seguiremos apoyando a nuestro vecino para contribuir al logro de oportunidades y estabilidad para el pueblo de Timor-Leste, entre otras cosas, por medio de nuestro compromiso de aportar 100 efectivos militares y 17 policiales a la Misión de las Naciones Unidas y de nuestros importantes programas en materia de asistencia para el desarrollo, policía y defensa.

Esta mañana se ha debatido mucho sobre las negociaciones relativas a la frontera marítima entre Australia y Timor-Leste. Debo decir con toda claridad que ningún país es más consciente de la importancia de esas negociaciones que el mío. El 11 de agosto, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Downer, se reunió con el Sr. Ramos Horta, Ministro de Relaciones Exteriores del Embajador Guterres, para debatir ese tema. Me complace informar al Consejo de que en esos debates se lograron progresos muy importantes y que Australia y Timor-Leste se encuentran ahora mucho más próximos a un acuerdo sobre un marco para la delimitación permanente de las fronteras marítimas. Ambos países siguen un enfoque creativo que preserva los intereses fundamentales de Australia y de Timor-Leste. Por nuestra parte, Australia cree en la fortaleza de su posición jurídica y considera que la soberanía también es una cuestión fundamental. Esperamos trabajar con Timor-Leste para resolver las cuestiones pendientes lo

antes posible. En este contexto, debo señalar que es probable que la segunda ronda de negociaciones se celebre el mes próximo, es decir, en septiembre.

Como saben los miembros, Australia ha sido un gran contribuyente al esfuerzo internacional de apoyo a nuestra más joven nación. Como vecino y amigo, pueden estar seguros de que seguiremos realizando ese esfuerzo.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al representante de Australia las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de los Países Bajos, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. van den Berg (Países Bajos) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea. Los países candidatos, Bulgaria, Croacia, Rumania y Turquía; los países del proceso de estabilización y asociación y posibles candidatos, Albania, Bosnia y Herzegovina, Serbia y Montenegro y la ex República Yugoslava de Macedonia; así como los países miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo, Islandia, Liechtenstein y Noruega, hacen suya esta declaración.

Desde su reconocimiento como Estado independiente, el 20 de mayo de 2002, Timor-Leste ha encarado diversos desafíos que, por decir lo menos, no han sido fáciles. Sin embargo, el Gobierno del Estado Miembro número 191 de las Naciones Unidas ha tenido el valor y la determinación de encarar esos retos, y en muchos casos lo ha hecho con eficacia. Por ello, la Unión Europea felicita al pueblo de Timor-Leste por sus grandes logros, que han dado lugar a un desarrollo económico y social ascendente, a instituciones cada vez más activas, a una administración civil que se consolida, a un marco jurídico creciente y a varias dependencias de las fuerzas de seguridad que esperamos logren definir sus funciones y responsabilidades y hagan valer el apego a una cultura de transparencia y responsabilidad.

Además, la Unión Europea felicita a los gobiernos de Timor-Leste e Indonesia por el tiempo récord en que han podido llegar a un acuerdo con relación a la mayor parte de su frontera común. La Unión Europea alienta a ambos gobiernos a lograr una cooperación sostenible en cuanto a posibles formas de abordar ese tema sensible y esperamos que en breve se firme un acuerdo beneficioso para ambas partes.

La Unión Europea es consciente de que ninguno de los logros registrados en Timor-Leste se habría alcanzado al ritmo actual sin el compromiso y el apoyo inquebrantables de las Naciones Unidas. La Unión Europea desea reiterar su admiración por los hombres y las mujeres que han contribuido al éxito de la Misión bajo el capaz liderazgo del ex Representante Especial Kamalesh Sharma y, en estos momentos, del Sr. Sukehiro Hasegawa. La Unión Europea confía en que las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel central en el fomento de las capacidades de los timorenses y en la formulación de marcos de política.

A pesar de los evidentes éxitos registrados en la mayoría de las esferas y de los cautos adelantos logrados en algunas otras, la Unión Europea lamenta decir que aún considera que existe una esfera de honda preocupación. El fin de la impunidad y la promoción de una cultura de responsabilidad y transparencia es una de las tareas fundamentales de Timor-Leste luego de la independencia. La Unión Europea siempre ha apoyado todos los esfuerzos hechos para enjuiciar a los autores de los crímenes cometidos en 1999 en la entonces Timor Oriental. Se han desplegado diversos esfuerzos y, con miras a dar al proceso el beneficio de la duda y la posibilidad de que se acaten las normas internacionales en los juicios de los presuntos violadores de los derechos humanos, hasta el momento la Unión Europea se ha abstenido en general de formular observaciones públicas explícitas.

Sin embargo, en estos momentos la Unión Europea considera que el proceso en pro de la justicia y el fin de la impunidad ha fracasado. El encausamiento de los crímenes graves, aunque se realiza de forma competente, no ha traído como resultado el enjuiciamiento de todos los autores, dado que se cree que muchos de los acusados aún se encuentran fuera de Timor-Leste. Por ello, la Unión Europea exhorta a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que presten su plena colaboración, como lo pide el Secretario General, para asegurarnos de que los culpables de los delitos graves no gocen de impunidad. Este tema cobra urgencia dado que, de conformidad con el mandato actual de la UNMISET, la Dependencia de Delitos Graves dejará de existir en mayo de 2005.

La Unión Europea ha tomado nota con preocupación de la revocación de las sentencias por el Tribunal Especial de Derechos Humanos de Indonesia en Yakarta. La Unión Europea esperaba que los juicios se realizaran de conformidad con las normas internacionales, con las que el propio Gobierno de Indonesia está profundamente comprometido. Esperamos que el Gobierno de Indonesia haga su mayor esfuerzo para determinar la credibilidad del proceso judicial. Al respecto, la Unión Europea espera apoyar cualquier acción futura en ese sentido por todos los interesados, incluido el Secretario General.

El Presidente (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la Mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Haraguchi (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar esta sesión pública sobre la situación en Timor-Leste. También quisiera dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Annabi por su exhaustiva exposición.

En la sesión pública más reciente sobre este tema, expresé la opinión del Japón en el sentido de que para que Timor-Leste se considere un verdadero éxito como operación de mantenimiento de la paz, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) debía concluir sus actividades y alcanzar sus objetivos en este plazo final de un año. Por ello, es esencial concluir en este plazo la transición de la fase de operación de mantenimiento de la paz para la solución del conflicto y pasar a la próxima fase de actividades de desarrollo realizadas por conducto de los canales bilaterales y las instituciones internacionales pertinentes.

Desde ese punto de vista, mi Gobierno aprecia los progresos descritos en el informe del Secretario General (S/2004/669). Timor-Leste ha seguido avanzando constantemente en la esfera de la administración y en el sector de la justicia, mientras que, en el sector de la seguridad, los organismos encargados de hacer cumplir la ley y las fuerzas armadas han seguido desarrollándose y madurando. Es fundamental que Timor-Leste mantenga su impulso en pro del logro de una independencia sostenible, y el Japón seguirá ofreciendo su máximo apoyo con ese fin.

Al propio tiempo, nos sentimos preocupados por la observación que figura en el informe en el sentido de que la labor de demarcación de la frontera terrestre entre Timor-Leste e Indonesia no se lleva a cabo con rapidez. El Japón espera que ambos países continúen haciendo todo lo posible para resolver esta cuestión.

La manifestación de veteranos que tuvo lugar en Dili en julio y el diálogo político celebrado el sábado pasado entre dirigentes gubernamentales y representantes de varios grupos de excombatientes, veteranos y acongojados huérfanos y viudas pone de manifiesto la importancia de la reintegración de esos grupos a la sociedad en general. Por ello, el programa de recuperación, empleo y apoyo para los excombatientes y las comunidades de Timor-Leste, administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, al que el Japón ha contribuido de manera sustancial, debería recibir la mayor prioridad. También instamos a los Estados Miembros a prestar apoyo en actividades similares.

El Japón ha venido desempeñando un papel considerable en la creación de un Timor-Leste sostenible. Mi Gobierno se ha comprometido a aportar hasta 60 millones de dólares estadounidenses con carácter de asistencia durante los tres primeros años posteriores a la independencia, y así lo ha venido haciendo de manera constante, con la atención puesta en la consolidación de la paz y la reconstrucción en las tres esferas fundamentales de la agricultura, la infraestructura y el desarrollo de los recursos humanos. Ya hemos invertido 57 millones de dólares en proyectos de infraestructura, tales como carreteras y suministro de electricidad y de agua en el distrito de Dili. En fecha reciente, el grupo de ingenieros y el personal de la sede de nuestras Fuerzas de Autodefensa completaron sus tareas y regresaron al Japón. Al mismo tiempo, a solicitud del Gobierno de Timor-Leste, el Japón le hizo entrega de equipos del grupo de ingenieros, incluidos varios tipos de vehículos que pueden ser utilizados para la construcción de carreteras, con la esperanza de que ayuden a atender a las necesidades sobre el terreno.

Mi Gobierno también realiza esfuerzos, mediante el envío de los denominados grupos de poder civil, integrados por veteranos del grupo de ingenieros y especialistas en ingeniería no militares, para transferir tecnología mediante la capacitación de personal del Gobierno de Timor-Leste en el funcionamiento, el mantenimiento y la administración de los equipos y materiales donados. consideramos que ese apoyo no sólo planteará un nuevo reto para el Japón en lo que respecta a su cooperación internacional por la paz, sino que también ayudará a mejorar la vida de la población,

que constituye la base de la consolidación de la nación ahora en curso en Timor-Leste.

Por último, quiero destacar una vez más la importancia de este último plazo de un año para Timor-Leste. El Gobierno del Japón está convencido de que, por conducto de los esfuerzos de la UNMISET y del pueblo de Timor-Leste y con la orientación de sus sabios dirigentes, la estabilidad y las bases del desarrollo de Timor-Leste se fortalecerán y la operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz se completará con éxito.

El Presidente (*habla en ruso*): El siguiente orador es el representante de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la Mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Macieira (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión y agradecer al Secretario General su informe más reciente sobre la situación en Timor-Leste (S/2004/669), así como al Representante Especial Hasegawa y a su personal la excelente labor realizada hasta la fecha. También agradezco al Subsecretario General, Sr. Annabi, su exposición informativa.

Portugal se adhiere por completo a la declaración formulada por el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea. Sólo añadiré algunas observaciones de nuestra parte.

En el informe del Secretario General se señala claramente que Timor-Leste ha hecho progresos considerables hacia la autosuficiencia. Ha promulgado legislación adicional y ha asumido la responsabilidad de su seguridad interna y externa, mientras que su administración pública, sus organismos encargados de hacer cumplir la ley, y sus fuerzas armadas se han seguido perfeccionando.

Sin embargo, resulta claro que queda trabajo por hacer, en particular en lo que respecta a la seguridad, como lo demuestran los enfrentamientos recientes entre los grupos de artes marciales. Esos sucesos ponen de relieve los serios problemas socioeconómicos que encara Timor en estos momentos, en particular la falta de participación de su juventud, el desempleo y la pobreza.

Igualmente importante para el desarrollo sostenible y viable de Timor-Leste es concluir las negociaciones sobre las fronteras con sus dos vecinos, a saber, Australia e Indonesia. En este último caso, recientemente se han registrado acontecimientos positivos con respecto a la delimitación de la frontera terrestre común, para lo cual ha sido fundamental el compromiso de los dirigentes de ambos países. Al respecto, deseamos alentar a ambos países a resolver con rapidez las cuestiones pendientes.

También se están realizando negociaciones con Australia en relación con las fronteras marítimas. Al respecto, quisiera recordar las palabras pronunciadas por la Sra. Ana Pessoa Pinto, Ministra de la Presidencia del Consejo de Ministros de Timor-Leste, en la sesión del Consejo celebrada en mayo pasado:

> “La posición de mi Gobierno a este respecto es sencilla y clara: tenemos el derecho a contar con fronteras marítimas justas y equitativas con nuestros dos vecinos, Australia e Indonesia, y nos basamos en los principios y prácticas del derecho internacional.” (*S/PV. 4965, pág. 21*)

Mis observaciones finales se relacionan con la responsabilidad de la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad respecto de Timor-Leste, en el contexto de la tarea de poner fin a la impunidad y promover la rendición de cuentas y la transparencia.

En septiembre de 1999, el pueblo de Timor-Leste depositó su confianza sin reservas en las Naciones Unidas. Todos sabemos lo que sucedió. Una campaña premeditada de terror obligó a decenas de miles de personas a huir a las montañas; otras fueron acorraladas y obligadas a abandonar el país. Se dio muerte a las personas, se saquearon propiedades y se destruyó más del 80% de la infraestructura del país.

En ese contexto, el Gobierno de Indonesia aseguró que los responsables de esas violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional serían llevados ante la justicia. La comunidad internacional confió en ese compromiso.

Portugal quisiera recordar el compromiso del Gobierno de Indonesia, en el marco del respeto de las normas internacionales de justicia y equidad, de enjuiciar a los responsables de las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario en Timor-Leste. Sin embargo, los veredictos no tuvieron como resultado un registro corroborado de las violaciones de los derechos humanos que tuvieron lugar en Timor-Leste.

Además, resultó profundamente decepcionante la revocación reciente por una corte de apelaciones de las sentencias condenatorias de los cuatro oficiales militares

y de policía originalmente acusados de cometer actos atroces en Timor-Leste, y en particular las decisiones más recientes en virtud de las cuales de 18 acusados, sólo dos civiles procedentes de Timor Oriental cumplen condenas de privación de la libertad.

Deseamos subrayar la importancia que asignamos a la rendición de cuentas y al respeto de los derechos humanos. Al respecto, Portugal sigue con gran atención los esfuerzos que realizan el Secretario General y la comunidad internacional en la búsqueda de una conclusión viable de la labor de las estructuras establecidas para investigar las violaciones de los derechos humanos que han tenido lugar en Timor-Leste.

Apoyamos a Timor-Leste como una nación independiente en paz consigo misma y con sus vecinos y plenamente integrada en su región. Como en el pasado, Portugal seguirá comprometido y dispuesto a contribuir a la consolidación y el desarrollo de Timor-Leste y a los esfuerzos de las Naciones Unidas a esos efectos.

El Presidente (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. MacKay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por haber preparado este informe provisional. Como ya se preveía en abril, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) ha entrado en una fase final de consolidación. Hacer un balance de tres meses del progreso logrado en esferas fundamentales del mandato es una manera útil de determinar qué aspectos requieren especial atención, ahora que el Consejo se prepara para lo que esperamos que sea la última renovación del mandato en noviembre.

En las diferentes instituciones civiles hemos constatado muchos avances positivos. Se ha progresado mucho en el trazado de la frontera terrestre entre Timor-Leste e Indonesia y se espera que en las próximas semanas se llegue a un acuerdo final. Se ha aprobado legislación fundamental en materia de justicia y de derechos humanos, y se están llevando a cabo los preparativos para celebrar elecciones parlamentarias en 2006. Felicitamos al Gobierno de Timor-Leste por su determinación a la hora de hacer frente a los retos significativos que afronta como pequeña nación emergente con recursos y capacidades limitados.

En cuanto al ámbito de la seguridad, coincidimos en que quedan algunos retos críticos para fomentar la capacidad de la infraestructura de seguridad de Timor-Leste, en particular en la esfera de la intervención rápida. Esperamos que en el próximo informe se nos ponga al tanto del progreso que se haya logrado en el ámbito policial y de seguridad.

Seguimos apoyando firmemente la labor de la Dependencia de Delitos Graves y de los grupos especiales dedicados a esos delitos porque los consideramos componentes esenciales de un proceso respaldado en el plano internacional y encaminado a que se haga justicia por los delitos perpetrados en Timor-Leste en 1999. Nos alegra saber que la Dependencia de Delitos Graves ha preparado una estrategia para concluir su labor según el calendario que estipuló el Consejo de Seguridad en la resolución 1543 (2004). A título bilateral, también hemos brindado un firme apoyo a la labor de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación de Timor-Leste, que complementa la labor de la Dependencia de Delitos Graves en lo tocante a delitos menores.

Nueva Zelandia ha dicho en todo momento que los responsables de los delitos perpetrados en Timor-Leste en 1999 deben comparecer ante la justicia acorde con las normas del derecho internacional. Nos preocupa gravemente que los procesos especiales creados con ese objetivo parezcan haber fracasado. No consideramos aceptable que la comunidad internacional tolere una situación de impunidad. Si los procesos nacionales no pueden garantizar la justicia, consideramos que las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben asumir la función de asegurar que se rindan cuentas y se haga justicia.

Nos alienta el compromiso de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas con una gran variedad de actividades que se llevan a cabo en Timor-Leste. Para las Naciones Unidas, la transición de una presencia de mantenimiento de la paz a una presencia normal dedicada al desarrollo es una parte fundamental de la fase de consolidación de esta misión, y consideramos que es muy apropiado que estas cuestiones se aborden en un informe sobre los trabajos de la misión de mantenimiento de la paz. Invitamos a las Naciones Unidas a que examinen las posibilidades de compartir su evaluación de las tareas fundamentales restantes con los donantes. Creemos que la información sobre lo que las Naciones Unidas consideran crítico para apoyar a Timor-Leste en un momento en que se

adapta al hecho de que la presencia de mantenimiento de la paz se va a ir el año que viene podría aportar una contribución útil a los procesos bilaterales de asistencia para el desarrollo de otros gobiernos.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Malasia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Rastam (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito sinceramente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes, y felicito al distinguido Representante Permanente de Rumania por haber dirigido el Consejo el mes pasado.

A mi delegación le complace intervenir ante el Consejo de Seguridad para tratar la situación imperante en Timor-Leste tres meses después de que se aprobara la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad. Manifestamos nuestro sincero agradecimiento al Secretario General por su informe (S/2004/669) sobre las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), y al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, por su presentación clara y exhaustiva del informe y la exposición de esta mañana. Felicitamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, al anterior Representante Especial, Sr. Kamalesh Sharma, y a los miembros de los componentes civiles, militares y policiales de la UNMISET por su dedicación y valiosa contribución al proceso de consolidación nacional en Timor-Leste.

Me complace señalar que gracias a las actividades emprendidas por las Naciones Unidas y, en particular, a las contribuciones de la UNMISET, se ha podido seguir progresando en Timor-Leste. Las Naciones Unidas han desempeñado una función importante para garantizar la seguridad y facilitar que el país saliera del conflicto. Han ayudado a fomentar el desarrollo de instituciones políticas, económicas, sociales, jurídicas y judiciales. En particular, señalamos el apoyo proporcionado al sistema de administración pública y justicia en la esfera de los delitos graves, el apoyo al desarrollo de la aplicación de la ley y el apoyo a la seguridad y estabilidad de Timor-Leste.

El Secretario General ha indicado que el progreso que se ha logrado hasta ahora ha permitido reducir la presencia internacional sobre el terreno. En este sentido, a mi delegación le resulta alentador observar que el Gobierno de Timor-Leste ha adoptado varias medidas importantes para llegar a la autosuficiencia y que, a partir del 20 de mayo de 2004, asumió oficialmente la responsabilidad en materia de seguridad interna y externa. Por otro lado, tomamos nota de la observación del Secretario General en el sentido de que “mientras no se genere un ingreso nacional suficiente, el establecimiento de instituciones nacionales duraderas seguirá dependiendo de la asistencia internacional” (*S/2004/669, párr. 2*). Se trata, sin duda, de una observación importante que la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, debe tener en cuenta. Malasia hará todo lo que pueda para contribuir a fomentar los esfuerzos loables del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste por seguir progresando.

Nos alegra que se haya aprobado legislación importante para crear los marcos jurídicos e institucionales y que se hayan hecho esfuerzos constantes para promover una cultura de diálogo político libre y resolución de problemas bilaterales. Estos avances no se hubieran podido lograr sin el compromiso pleno, la determinación y la firme disposición de los dirigentes del país y el apoyo de los ciudadanos de Timor-Leste en general.

Es positivo que la próxima ronda de negociaciones entre Timor-Leste y Australia sobre la posibilidad de compartir los recursos petrolíferos y el gas natural en la región se celebre el mes que viene, septiembre. Esperamos que esas negociaciones den fruto de manera que puedan ofrecer a los ciudadanos de Timor-Leste la oportunidad de mejorar la eficacia de las instituciones estatales, mantener la estabilidad y ayudar a mejorar las condiciones socioeconómicas. En este sentido, mi delegación espera que ambas partes redoblen sus esfuerzos de manera que lleguen cuanto antes a una conclusión beneficiosa sobre esta cuestión.

Mi delegación también se siente alentada por el esfuerzo constante de Timor-Leste e Indonesia por trazar la frontera entre ambos. Esperamos que las negociaciones y los contactos entre los dos países desemboquen en un acuerdo final sobre su frontera terrestre y una mejor gestión de la zona fronteriza a fin de seguir mejorando las relaciones y la cooperación entre los dos países vecinos. También tomamos nota de las declaraciones del Representante Especial de Timor-Leste y el Representante Especial de Indonesia sobre otros esfuerzos que se han llevado a cabo entre los dos países para seguir mejorando las relaciones bilaterales, y los apoyamos.

El Secretario General ha informado al Consejo de su evaluación de los progresos logrados por la UNMISET y de los retos que enfrentan las Naciones Unidas en Timor-Leste. Tomamos nota de la observación que hace el Secretario General en el sentido de que habrá mucho que hacer en los meses que faltan para la conclusión del mandato de la UNMISET. Es obvio que se necesitará la asistencia constante de la comunidad internacional y que, como señala el Secretario General en su informe,

> "Es indispensable que haya una acción bilateral complementaria para afianzar la administración pública, los organismos encargados de hacer cumplir la ley y las fuerzas armadas de Timor a fin de dotar a sus integrantes de la capacidad necesaria en forma ordenada y duradera" (*Ibíd., párr. 46*).

Por ejemplo, para asegurar el cumplimiento de las leyes promulgadas para el establecimiento de las instituciones relativas a la seguridad nacional, todavía hay una gran necesidad de recursos financieros y humanos. Por lo tanto, es imprescindible que la comunidad internacional dé a los timorenses tiempo suficiente para que adquieran los conocimientos y la experiencia que necesitan, sobre todo en lo atinente a las funciones fundamentales, para cuyo desempeño aún no se cuenta con expertos locales. Malasia ha proporcionado capacitación para el desarrollo de los recursos humanos en varias esferas. Estamos dispuestos a seguir cooperando con el Gobierno de Timor-Leste.

Como país vecino, Malasia reitera su apoyo al proceso de construcción de la nación y el desarrollo de Timor-Leste. Ya hemos ofrecido nuestra asistencia bilateral y continuaremos explorando nuevas esferas de asistencia con el Gobierno de Timor-Leste. Seguimos apoyando plenamente las actividades de las Naciones Unidas en Timor-Leste, así como los esfuerzos del Gobierno y el pueblo de ese país.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al representante de Malasia las amables palabras que me ha dirigido.

Tiene ahora la palabra el Sr. Annabi para responder a las observaciones y las preguntas que se le han formulado.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Hubo sólo una pregunta concreta, que formuló el representante de Francia. Por lo tanto, seré muy breve.

Por supuesto, somos plenamente conscientes de las consecuencias de la decisión de la Corte de Apelaciones de Indonesia de revocar las sentencias de militares y policías indonesios que habían sido condenados por crímenes graves cometidos en Timor-Leste en 1999. Al respecto, la posición del Secretario General es clara. Ha subrayado reiteradamente que es necesario asegurar que los responsables de crímenes graves sean sometidos a la justicia, y que no debe haber impunidad para los perpetradores.

El Secretario General ha pedido al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que prepare un informe completo sobre los progresos realizados hasta la fecha en el proceso relativo a los crímenes graves, tanto en Indonesia como en Timor-Leste. Esperamos que ese informe esté listo a finales de septiembre o a principios de octubre. Estaremos entonces en mejores condiciones para examinar, sobre la base de ese informe y en consulta con el Consejo de Seguridad, las medidas que podrían tomarse para asegurar que el proceso relativo a los crímenes graves siga adelante y no prevalezca la impunidad.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Annabi sus aclaraciones.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.